



Maestría en Desarrollo Temprano y

Educación Infantil

Tema

Desarrollo de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar de niños en educadoras de centros infantiles.

Autora

Cynthia Elizabeth Solano García

Guía

Mgstr. Sofía Mora Hernández

Guayaquil – Ecuador

27 de septiembre del 2019

Presentación

El presente documento forma parte del trabajo de titulación de la Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil, en la modalidad de sistematización, “Formación de actitudes y desempeños en educadoras, favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños de centros infantiles”, conjuntamente con otros maestrantes de la segunda y tercera cohorte.

El objetivo general del trabajo de titulación es desarrollar un proceso de aprendizaje reflexivo por parte de los maestrantes, a partir de la recuperación de la experiencia en los siguientes procesos:

- a) La formación a formadores, que consistió en un curso de seis módulos con temas clave en relación con las actitudes y desempeños que deben desarrollar las educadoras y con los aspectos centrales del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños en centros infantiles.
- b) La puesta en práctica de los nuevos aprendizajes en el propio centro y en un centro asignado por la Coordinación de Titulación.
- c) La sistematización de las experiencias tanto del curso como de la puesta en práctica.

Esta propuesta surge ante el compromiso de contribuir con mejores prácticas en los centros para primera infancia en el país por el antecedente de evaluaciones negativas a la calidad de los mismos por parte de organismos internacionales, y gracias a la oportunidad de un convenio de cooperación entre las Universidades Casa Grande y Artevelde de Gante para trabajar en temas de desarrollo y educación infantil. Constituye un aprendizaje en el transcurso de una experiencia en contextos institucionales reales, cuya recuperación se ha dado en función de los componentes clave del aprendizaje reflexivo: los desempeños y actitudes de las educadoras –observación, reflexión, retroalimentación– y los aspectos relacionados con los niños –el juego y desarrollo, bienestar e involucramiento. Al tratarse de

experiencias personales, el documento combina la redacción en primera persona del singular (experiencia personal en los centros) y del plural (experiencia grupal del curso).

Mgstr. Sofía Mora

Mgstr. Jennifer Ordóñez

Mgstr. Marcela Santos

Guías del Trabajo de Titulación

Índice

Presentación	ii
Índice	iv
Índice de figuras	vii
Índice de tablas	viii
Glosario de abreviaturas	ix
Agradecimiento	x
Resumen	xi
Abstract	xii
Introducción	1
Punto de partida	8
Objetivo general	13
Objetivos específicos	13
Descripción de la sistematización	14
Observación y desarrollo	14
Juego y desarrollo	17
Tipos de juego	19
Juego sensopático o sensorial	20

Clasificación de materiales sensopáticos	21
Arte sensorial	22
Bienestar	23
Involucramiento	24
Retroalimentación	28
Reflexión	30
Observación sistemática del centro asignado	33
Observación	34
Metodología usada en el CDI	35
Juego y desarrollo	36
Tipos de juego	37
Juego sensopático o sensorial	37
Bienestar e involucramiento	38
Reflexión	39
Retroalimentación	40
Cronograma de actividades	41
Revisión de la literatura	43
El Juego	43

Importancia del juego	43
Rol del docente en el juego de los niños	44
Observación del proceso de enseñanza y aprendizaje	46
Reflexión	47
Contexto del aprendizaje reflexivo	48
Retroalimentación	50
Características de una retroalimentación efectiva	51
Bienestar e involucramiento	52
Conclusiones y reflexiones	56
Bibliografía	61
Anexos	67
Tarea: Planificación de Juegos sensoriales.	67
Herramienta para evaluar involucramiento.	73
Reporte cinematográfico	74
Ficha de autoevaluación: observación	77
Ficha de evaluación en la observación	79

Índice de figuras

Figura 1: Observación durante el juego de los niños.	16
Figura 2: Zona de Desarrollo Próximo.	19
Figura 3: Clasificación de los Juegos.	20
Figura 4: Materiales de Uso Sensopático.	21
Figura 5: Materiales de Exploración.	21
Figura 6: Trabajos de arte sensorial.	23
Figura 7: Jerarquía de necesidades básicas satisfechas en los individuos.	24
Figura 8: Dibujo Casa de mis Sueños.	26
Figura 9: Ejercicio de Retroalimentación entre Compañeras de la Formación.	30
Figura 10: Iceberg Cultural.	30
Figura 11: Estrategia de reflexión Modelo Cebolla.	32
Figura 12: Recurso Didáctico para Jugar.	37
Figura 13: Juegos entre Pares.	38
Figura 14: Enfoque experiencial.	53

Índice de tablas

Tabla 1: Estrategia de reflexión STAR.	32
Tabla 2: Cronograma de actividades en el proceso de sistematización.	41
Tabla 3: Relación entre bienestar e involucramiento en la experiencia educativa.	55

Glosario de abreviaturas

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CDI	Centro de Desarrollo Infantil.
CNH	Creciendo con Nuestros Hijos.
CLASS	Evaluación del aula sistema de puntuación. (Classroom Assessment Scoring System).
HOME	Escala de observación del entorno y ambiente familiar. (Observation for Measurement of the Environment).
ITERS	Escala de evaluación de centros infantiles de 0-3 años. (Infant and Toddlers Environment Rating Scale, Revised edition).
KIDI	Inventario de Conocimiento del Desarrollo Infantil. (Knowledge of Infant Development Inventory).
LOEI	Ley Orgánica de Educación Intercultural.
MCDS	Ministerio Coordinador de Desarrollo Social.
MIES	Ministerio de Inclusión Económica y Social.
MINEDUC	Ministerio de Educación del Ecuador.
MITRCC	Lista de verificación de Missouri para el cuidado sensible de los niños menores de tres años. (Missouri Infant-Toddler Responsive Caregiving Checklist).
MSP	Ministerio de Salud Pública.
PEP	Programa de Escuelas Primarias.
STAR	Situación Tarea Acción Resultado

Agradecimiento

Agradezco a Dios, ser maravilloso en quien tengo depositada mi fe y que me muestra cada día que todo es posible, aún en las adversidades que se puedan presentar, por poner personas en mi camino, las cuales me ayudan a forjarme en lo personal y profesional, y así poder comprender que la labor que desempeño debe llevarse con responsabilidad, amor y convicción.

A mis padres por darme la vida, en especial dedicación a mi madre Ángela García Monserrate, por luchar y acompañarme en la escala y conquista de cada peldaño en mi vida. A mi familia por su apoyo incondicional en cada etapa de mi vida.

Finalmente, un agradecimiento singular a mi maestra tutora del proyecto Sofía Mora, por su tiempo, apoyo y dedicación desde el inicio hasta la culminación de este proceso de sistematización.

Resumen

El presente proceso de sistematización, tiene como propósito desarrollar un aprendizaje reflexivo en los maestrantes, a partir del cambio de mi práctica docente, luego de los talleres de formación recibidos, los aprendizajes significativos recopilados y aplicados en mi contexto laboral y lo reflexionado y aprendido de las observaciones realizadas en un Centro de Desarrollo Infantil de la Ciudad de Guayaquil.

En este sentido, se sistematizan las experiencias adquiridas a través de las prácticas didácticas, en los temas relacionados al juego, retroalimentación, reflexión y observación, como ejes centrales y herramientas para garantizar el óptimo bienestar e involucramiento de los niños en su aprendizaje y desarrollo integral.

El análisis reflexivo de las experiencias plasmadas en este documento, permiten considerar a la sistematización como un proceso que fortalece y mejora la praxis educativa, adquiriendo en los docentes aprendizajes significativos que permitan la calidad en la atención de la primera infancia, logrando así, establecer bases sólidas para el desenvolvimiento de los infantes en la sociedad

Abstract

The purpose of this systematization is to develop a reflective learning process for teachers, based on the training the trainer's methodology and an observation process in a Child Development Center in Guayaquil city.

In this sense, the experiences acquired through didactic practices are systematized, in the topics related to the game, feedback, reflection and observation, as central axes and tools to guarantee the optimal well-being and involvement of children in their learning and integral development.

The reflexive analysis of the experiences embodied in this document, allows the systematization to be considered as a process that strengthens and improves the educational praxis, acquiring in the teacher's significant learnings that allow quality in early childhood care, thus establishing bases strong for the development of infants in society.

Introducción

En Ecuador, la educación infantil es uno de los niveles de educación más importantes. El artículo 40 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural, (LOEI, 2011) señala: “la Educación Inicial es corresponsabilidad de la familia, la comunidad y el Estado con la atención de los programas públicos y privados relacionados con la protección de la primera infancia” (p. 74). Las interacciones y relaciones sociales de calidad y pertinentes que se establezcan durante la primera infancia, permitirán a los niños potenciar y desarrollar su autoestima, además del área social, físico, emocional, cognitivo, para función de su progreso pleno como sujetos de derechos (Ministerio de Educación, 2014).

Por esto, la educación inicial en Ecuador se organiza en dos subniveles, el primer subnivel es denominado Inicial 1 y está regido por el MIES (Ministerio de Inclusión Económica y Social). Esta entidad tiene como competencia ofertar servicios de calidad en el desarrollo infantil, primordialmente a niños en condiciones de pobreza. Este subnivel atiende niños desde los 45 días hasta el término de los 3 años de edad. Mientras que el subnivel Inicial 2 abarca las edades de 3 a 5 años y el ente rector para instituciones públicas o privadas es el Ministerio de Educación de Ecuador (Hermida, Barragán, y Rodríguez, 2017).

Ambos subniveles en el país cuentan con un referente curricular, que se fundamenta en el derecho a la educación, orientando su metodología hacia el desarrollo del pensamiento del niño, así como sus actitudes positivas frente a las actividades diarias, por medio de la exploración, experimentación y juego (MINEDUC, 2014).

Siendo así, que el nivel inicial de la unidad educativa donde me desempeño como docente, tiene la misión de propiciar actividades con interacciones cálidas, que fomenten el placer de jugar, experimentar, a fin de favorecer el desarrollo integral de los infantes. Esta unidad educativa se encuentra ubicada en el norte de la ciudad de Guayaquil, corresponde al sector privado y atiende a niños y jóvenes desde los 3 hasta los 18 años de edad.

En el año 2012 se realizó un estudio a 404 Centros Infantiles de Desarrollo Infantil (CDI), coordinado por el MIES, y el Ministerio Coordinador del Desarrollo Social (MCDS), ejecutado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Este estudio tuvo como objetivo determinar diferentes aspectos estructurales y de procesos de la calidad de los servicios que éstos prestan a los niños menores de 3 años de edad. Además, en el estudio se emplearon instrumentos de medición de calidad en mayor y menor complejidad metodológica, tales como: CLASS (Evaluación del aula sistema de puntuación), ITERS (Escala de evaluación de centros infantiles 0-3 años), HOME (Escala de observación del entorno y ambiente familiar), o el MITRCC (Lista de verificación de Missouri para el cuidado sensible de los niños menores de tres años), entre otros (Araujo, López, Novella, Schodt, y Tomé , 2015).

Según el estudio realizado por Araujo, et al. (2015), se pudo demostrar que los CDI en Ecuador se encuentran atravesando la etapa inicial de un proceso de mejora, para así apuntar a una mayor calidad en sus servicios educativos. Se encontraron problemas tangibles como la preparación profesional de las coordinadoras que era similar al de las cuidadoras, las mismas que tenían un perfil académico menor al requerido, esto según la aplicación de la escala que mide el conocimiento en desarrollo infantil (KIDI). En algunos CDI se encontró una mayor cantidad de niños para el número de cuidadoras del centro, esto también representaba el bajo nivel de interacción que podía existir entre la cuidadora y el niño. A causa de esto, se determinaron resultados con una puntuación muy baja entre los aspectos estructurales (infraestructura, perfil del cuidador y coordinador, inmobiliaria) y de procesos (interacciones, actividades). Por lo tanto, se puede evidenciar que en los CDI no se cumplía con los estándares de calidad para brindar un adecuado bienestar y desarrollo en los niños.

Visto lo anterior, los resultados del estudio son una base y un referente para los distintos centros infantiles ya sean públicos o privados, pues con el análisis realizado se muestran indicadores de riesgo y necesidades en el cuidado de los niños, entre otros aspectos

estructurales y de procesos que deben considerarse al ofertar un servicio, para la atención en primera infancia. Sin embargo, desde los desafíos presentados, se proporcionan oportunidades para la preparación académica del recurso humano, de esta forma se puede fortalecer y desarrollar las competencias necesarias, para brindar una atención de calidad en edades tempranas.

La primera infancia es una etapa importante para el óptimo desarrollo humano, pues en ella, por medio de las experiencias se asientan y originan los aprendizajes o cimientos emocionales, motrices, cognitivos, sociales que servirán para el desenvolvimiento del individuo en su vida ulterior. Es en esta etapa, el cerebro de los niños se desarrolla dependiendo de los estímulos que reciba de su entorno, de forma especial de la calidad de la atención e interacciones que reciba de las personas que lo rodean (Campos, 2010).

Es por esto, que la Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil de la Universidad Casa Grande de Guayaquil, dio la oportunidad a los maestrantes para el proceso de titulación de desarrollar una sistematización de experiencias, cuyo objetivo principal es fortalecer, en los docentes, actitudes y desempeños favorecedores para el mejor desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños.

Durante este proceso, se reflexionó y retroalimentó el trabajo en el aula y las condiciones de aprendizaje en la que se desenvuelven los niños, ya sean de nuestro centro educativo o en el CDI asignado por la UCG. De manera que se considere al juego como recurso esencial para el buen desarrollo integral de los niños, así como la observación, una herramienta propicia para determinar los niveles de bienestar o involucramiento en que se encuentre el infante.

Los niños constantemente buscan oportunidades para descubrir, comprender el mundo y los objetos que los rodean, por esto la presencia y actitud de la figura de apego, en este caso el docente o cuidador es muy importante. Así pues, si se encuentra en sintonía con el niño e

identifica y responde oportunamente a las necesidades de éste, puede provocar interacciones positivas que lo favorezcan en todas las áreas de desarrollo (Departamento de Educación de California, 2010).

El juego según Gómez Ramírez (2014) el juego es una actividad placentera, libre y espontánea, sin un fin determinado y un medio que aporta y activa las diferentes áreas del desarrollo infantil, permitiendo descubrir y fortalecer destrezas y habilidades que ocasionen el desenvolvimiento pleno de una persona en el medio que vive. Por esto, el juego debe ser voluntario, además de propiciar que el niño se muestre activo en su exploración utilizando todos sus sentidos, así se logrará un estado de flujo mental que produzca aprendizaje, interés, bienestar e interacción con su entorno y personas que lo rodean.

El referente curricular de educación inicial de Ecuador (2014), apunta al desarrollo de destrezas necesarias para el crecimiento y aprendizaje de los niños, sin embargo, es importante comprender que para lograr este objetivo, tal como lo indica PROMEBAZ (2007), se debe considerar dos componentes esenciales como el bienestar e involucramiento, ya que enmarcan los recursos emocionales o sociales que necesitan los niños para aprender, porque no sólo se trata de cómo el maestro dirige su clase, sino, cómo los niños van viviendo o experimentado sus procesos de aprendizajes a fin de que se vuelvan significativos.

Una forma de poder orientarnos como docentes en el salón de clases para considerar aprendizajes y experiencias oportunas es preguntarnos ¿cómo viven los estudiantes lo que hacemos o preparamos para ellos?, pero esto debe ir relacionado con la observación que se registre en cada interacción de los niños consigo mismos, con sus pares y maestros. Así se podrá realizar un seguimiento y valoración en el desarrollo del niño, ejecutando un plan de acción en el caso de que lo requiera. Se necesita realizar una observación y reflexión consciente de cada uno de los objetivos y destrezas planteadas en el currículo, ya que de esta

forma se lo puede adaptar y contextualizar de acuerdo al entorno, características y necesidades de los niños.

En efecto, los temas antes mencionados nos permitirán llegar a una reflexión crítica de nuestra función como docentes, ya que un pensamiento reflexivo como mencionan Fisher y Scriven (citados en León, 2014), permite ordenar nuestras ideas y tomar conciencia de ellas, evaluando no solo el producto de una resolución de problemas o toma de decisiones, sino que también nos conlleva a identificar y comprender la forma y el proceso que se siguió. De tal manera que, a través de los resultados obtenidos de las observaciones, podamos recibir o realizar una retroalimentación efectiva a niños, padres, colegas de nuestro propio centro o docentes del CDI asignado para las observaciones.

Siendo así, la retroalimentación oportuna como indica Arcas (2004), puede generar en las personas un cambio de perspectiva con relación a la actividad que desempeñan a diario. Una buena retroalimentación no se enfoca solo en los errores, por el contrario, invita a una reflexión y debe ser tomada en cuenta como un regalo que señale aciertos y estimule a realizar las cosas de una mejor forma.

Entre tanto, el proceso de sistematización se llevó a cabo en dos etapas, la primera correspondía a una formación de los temas sistematizados y la segunda implicaba realizar observaciones a Centros de Desarrollo Infantiles de la ciudad de Guayaquil.

En la primera etapa, se contó con la guía de varios profesionales y con el apoyo que tiene la Universidad Casa Grande con la comunidad belga en Artevelde University College Ghent, entidad que designó a maestras con experiencia en los temas a sistematizar, para orientar el proceso y talleres de formación a formadores. Esto tuvo como finalidad provocar en las docentes participantes una conciencia reflexiva y crítica de la práctica realizada a diario con los niños, a fin de mejorar como profesionales, para ofrecer calidad de vida y aprendizaje en ellos.

Durante este proceso, y como participante de esta formación pude reconocer la importancia del juego y la necesidad de desarrollar habilidades de observación para identificar los factores que apoyan al bienestar y desarrollo de los niños. Esto benefició a los niños de mi contexto de trabajo e infantes y docentes de un Centro de Desarrollo Infantil de la ciudad de Guayaquil. Tanto que, este proceso está enmarcado en ofrecer una educación de calidad, pues está enfocado en los intereses y necesidades de los niños, así como también en las actividades según las destrezas desarrolladas en forma lúdica, organizando los materiales de trabajo, de manera que sean de fácil manipulación para ellos y mejorando la situación inicial en la que se encontraban.

Por lo anterior, también me considero como un agente beneficiario del proceso de formación, pues cada acción que ejecutaba en mi práctica docente me llevaba a reflexionar acerca de lo que necesitan los niños y cómo mis actitudes y desempeños influían en su desarrollo.

En la segunda etapa, se realizaron observaciones a los centros asignados, con el propósito de conocer el contexto de aprendizaje en el que se desenvuelven los niños, y así poder comprender y reflexionar a partir de la práctica. Esta experiencia de observación a un docente externo y fuera de mi lugar de contexto, me permitió aprender y realizar reflexiones conectadas a la formación, para luego poder proporcionar recomendaciones que generen aprendizajes o así mismo el intercambio de conocimientos, beneficiando a las docentes y niños del centro observado. Pues, durante este proceso en el CDI se observaron situaciones que requerían un plan de acción, para buscar y propiciar actividades pertinentes, relevantes y de calidad, con un enfoque constructivista, holístico, social, acorde a los intereses y necesidades de los niños. Otros beneficiarios indirectos de este proceso fueron los padres de familia, ya que los docentes comunicaron, retroalimentaron y proporcionaron algunas

herramientas necesarias para la formación integral de los niños y así entre todos formar un equipo que contribuya al bienestar de ellos.

Álvarez Atehortua (2007), menciona que la sistematización surge de un proceso de reflexión que se orienta en la descripción de las vivencias adquiridas en diferentes circunstancias (prácticas, experiencias o proyectos). El mismo tiene un método de trabajo que permite organizar y analizar los hechos ocurridos en la experiencia, con la finalidad de facilitar la comunicación y dar interpretaciones de las acciones realizadas.

Con respecto a aquello, el autor señala que la sistematización por la metodología que conlleva, permite a los autores ordenar, describir y entender lo que sucedió y por qué pasó lo que pasó, durante el desarrollo de una experiencia. Por tanto, se podrá construir a través de la reflexión nuevos conocimientos que permitan evaluar, redireccionar y mejorar nuestras acciones, comprendiendo sus efectos y los procesos de sus resultados ya sean positivos o negativos.

El presente documento, sistematiza la experiencia y describe mi postura inicial ante los diferentes temas a sistematizar, por eso será necesario ordenar y registrar la información recopilada durante el proceso, evitando dar juicios de valor. Todos los aspectos manifestados durante el proceso permitirán mejorar y reflexionar acerca de nuestra acción inicial resaltando aciertos o debilidades como participantes del proceso educativo.

Punto de partida

Antes de iniciar el proceso de sistematización, la concepción que tenía del juego era muy limitada, y tradicional. Ya que comúnmente guiaba el juego de los niños, muy poco usaba el currículo, para revisar y comparar los resultados o acciones de sus juegos con las destrezas que debían adquirir de acuerdo a su edad; ofrecía limitados materiales para que los niños pudieran jugar; por lo general inducía el aprendizaje y daba poco tiempo a la exploración o el juego libre; les ayudaba a resolver sus conflictos, sin antes esperar a lo que ellos pudieran hacer. Por esto, comprendo que las actividades lúdicas que les ofrecía a los niños no eran del todo significativas a sus intereses y necesidades.

Por poner un ejemplo, en la metodología de los rincones de juego del lugar donde trabajaba, tenía una visión escolarizada de la participación de los niños, porque los juegos debían ser dirigidos y con el propósito de enseñar un contenido (colores, números, letras, figuras), siendo así que las rotulaciones de cada espacio tenían los nombres de las asignaturas que se daban durante la jornada diaria, tales como: rincón de matemáticas, lenguaje, arte o ciencias. Los pocos materiales o juguetes que había, eran manipulados por los niños frecuentemente en sus visitas, no se promovía a menudo el juego integrado, es decir, no se hacía que los niños cambiaran de rincones para adquirir otras experiencias, el tiempo era limitado y luego tenían que volver a la clase para realizar otras actividades según la rutina del centro.

Actualmente soy docente de niños entre 8 y 9 años y aún en esta edad por los contenidos que se tienen que seguir, reconozco que les doy poco tiempo para el juego, aunque en lo posible trato de relacionar una clase con alguna actividad que capte su atención e interés, no es fácil, ya que sus intereses son distintos, pero, aun así, tienen y manifiestan la necesidad de jugar libremente y se entusiasman cuando como docente me involucro en sus actividades.

López Chamorro (2019), señala que el juego es un medio que le permite al niño descubrir y conocer el placer de hacer cosas y estar con otros. Desde este punto mi convicción docente en relación a la enseñanza de la etapa inicial, con respecto a la forma de jugar, cortaba la libertad de acción que requieren los niños para ser ellos mismos en el juego.

Conocía que, si los adultos provocan interacciones positivas con los niños, permitirán que ellos se desarrollen ampliamente en todas sus áreas, pues, si el cuidador le brinda apoyo y afecto logrará que el niño participe con interés y quiera explorar el mundo que lo rodea. Sin embargo, desconocía que el bienestar e involucramiento como tal, son factores fundamentales para determinar una calidad educativa. Mi percepción de calidad antes se enfocaba sólo en aspectos estructurales y de procesos que tiene que llevar el docente, como la metodología, la organización de una clase, los recursos que se debe favorecer al estudiante, etc.

En referencia a los aspectos de bienestar e involucramiento, reconocía algunas señales como por ejemplo la relación que podía tener un estudiante con sus pares o maestros, la tranquilidad que manifestara el niño ante la resolución de un conflicto, el reflejo de su autoestima; por el lado del involucramiento, la motivación y participación de un niño en sus actividades. Sin embargo, considero que, aun identificando estas señales, era un tanto subjetiva al momento de realizar una evaluación descriptiva y no utilizaba herramientas de observación que permitan medir el bienestar e involucramiento de los niños.

Así mismo, en mi observación diaria del salón de clases no tenía un objeto claro para evaluar y las fichas o registros anecdóticos los empleaba para registrar varios acontecimientos de los niños sucedidos durante el día. Reconozco que en muchas ocasiones mi observación no estaba enfocada en ellos o lo que pudieron haber producido durante un juego, y si lo estaba, no lo registraba. No me había dado un espacio para realizar la observación sólo como espectadora e ir registrando cada uno de los acontecimientos de los niños.

En ciertas ocasiones recuerdo que cuando los infantes se encontraban jugando, no establecía una interacción constante, pertinente con ellos, pues utilizaba ese tiempo en el que el niño se encontraba jugando para revisar materiales, carpetas, y en este caso no desarrollaba las competencias básicas, tal como se indicó en las sesiones de formación, las mismas que consisten en explorar, prestar atención a los niños; conectar, desarrollar autonomía, tener la oportunidad de poder involucrar a otros en el juego; enriquecer, para reforzar su participación y aprendizaje.

Un tema muy importante en esta sistematización es la retroalimentación, cuando he tenido que efectuar algún comentario a compañeros, padres de familia y principalmente a los niños, he buscado en lo posible la forma y el momento adecuado, porque de alguna manera trato de ponerme en su lugar. Mi postura inicial ante este concepto es que he valorado el hecho de que los aspectos visibles corporalmente, como el contacto visual, gestos con las manos, tono de voz son importantes al momento de dar una retroalimentación, ya sea a un amigo, compañero, padre de familia, más aún a los estudiantes, pues de esta manera considero que la información con respecto a un tema a mejorar no será mal transmitida; por el contrario la forma en que se llegue a la persona será un apoyo para las acciones de mejora. Sin embargo, no había recibido una formación de retroalimentación que la estructure como un apoyo para alcanzar la máxima zona de aprendizaje.

Desde antes de la formación, en la clase con mis estudiantes he tratado de resaltar sus aspectos positivos como “tú puedes”, “vas a lograrlo” y frases como éstas, las he acompañado de alguna otra que sugiera un aspecto a mejorar. Al final de la jornada en lo posible lo que se recomienda hacer en toda la institución donde trabajo, es dejar un espacio para conversar con los niños y mencionar aspectos positivos o de mejora y me he dado cuenta por las acciones de algunos estudiantes que esto los motiva y entre ellos, como son más grandes, surgen acciones de mejora.

En alguna ocasión, se me ha presentado algún problema con los niños o los padres, y para resolver esa situación no he utilizado algún método que me conlleve a una reflexión efectiva, para lograr una resolución de conflictos. En relación a este tema muy poco me he dado el espacio para reflexionar acerca de cada experiencia en mi práctica docente, las observaciones que he podido realizar antes de iniciar el proceso de sistematización han sido poco críticas al emitir una conclusión. Por eso, en más de una ocasión he dado un comentario emitiendo algún juicio de valor con respecto a un niño, padre de familia o compañero de trabajo.

Ante todas las perspectivas iniciales puedo reconocer mi actitud positiva frente a los pequeños e interés por aprender, conocer e indagar acerca de situaciones que comúnmente se presentan en el salón de clases, a las cuales busco los medios, personas y recursos para ayudarlos y comprender e identificar factores que favorezcan el desarrollo de los niños y así mismo los indicadores de riesgo que pueden alterar su proceso de crecimiento.

El centro donde actualmente me desempeño como docente, tiene el programa curricular del PEP (Programa de Escuelas Primarias), el cual constituye una experiencia que involucra a toda la comunidad educativa en la automotivación y seguridad de sí mismos por la forma y capacidad de aprender. Esta experiencia en mis últimos cuatro años, ha sido gratificante para mi desempeño profesional y me ha permitido tener una visión global de lo que realmente necesita un niño para aprender.

En todo el tiempo de mi ejercicio docente he experimentado en cinco instituciones entre públicas y privadas, las cuales me han permitido aprender y acoger de cada centro educativo lo mejor. Sin embargo, tengo que reconocer que cada una ha llevado diferentes filosofías, ideologías o procesos para la enseñanza de los niños. Con la formación recibida por las docentes belgas, he podido contrastar y reflexionar sobre la mirada o concepción que se ha tenido del niño en cada institución, al momento de realizar actividades, informes, descripciones, evaluaciones, u observaciones, lo cual ha ido desde lo subjetivo hasta lo

objetivo, así mismo, con los temas planteados en la formación, rescato lo que se debe hacer, priorizando los intereses del niño para su progreso pleno.

A través de esta experiencia, puedo enfatizar que como docentes es necesario estar comprometidos con la calidad educativa, para de esta manera estar preparados y poder descubrir las capacidades y potencialidades de cada niño, a fin de estimularlos con métodos, estrategias y actividades modernas e innovadoras que contribuyan a su óptimo desarrollo y bienestar.

Objetivo general

Desarrollar un proceso de aprendizaje reflexivo en los maestrantes, a partir de la recuperación de la experiencia de observación y participación en un Centro de Desarrollo Infantil de la ciudad de Guayaquil.

Objetivos específicos

- Propiciar la capacidad de observación en las educadoras enfocada en su relación con los niños.
- Favorecer el juego de diferentes modalidades en los niños, con el uso de recursos disponibles o de fácil elaboración.
- Fortalecer la capacidad de observación enfocada en los procesos de desarrollo infantil a través del juego, interacción, bienestar e involucramiento.
- Orientar en el proceso de reflexión a educadoras en actividades enfocadas al desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños.

Descripción de la sistematización

El presente trabajo de titulación con la modalidad de sistematización, inició con la formación inducida por las docentes belgas. La metodología de trabajo durante las sesiones fue llevada a través de casos prácticos, dinámicas de reflexión en clases, además de trabajos grupales y tareas en el contexto de nuestra práctica y lugar de trabajo. Esto se realizó en sesiones presenciales de una jornada completa de fines de semana en temas como: observación, juego, bienestar, involucramiento, reflexión y retroalimentación, los cuales son esenciales para propiciar un efectivo desarrollo infantil.

En este proceso de sistematización, se plasma la reflexión de la experiencia vivida en la formación orientada por las docentes belgas, además de las seis observaciones realizadas a los Centros de Desarrollo Infantil del MIES en donde se describen las vivencias relacionadas con los conceptos fundamentales de la sistematización.

Observación y desarrollo

Al iniciar esta sesión se realizó la pregunta ¿Qué esperaba del encuentro? Personalmente con la formación quería sentirme más competente y adquirir herramientas necesarias para realizar una buena observación. La facilitadora acotaba que uno de los objetivos para esa sesión era reconocer a la observación como parte necesaria de nuestro comportamiento habitual y actitudinal en la experiencia con los niños.

Una frase que resonó en esta experiencia fue: “si quieres enseñar latín, debes conocer mejor a Juanita”. Ante esto puedo identificar que la observación es una investigación del niño en todo el proceso educativo. Sólo observando las rutinas diarias de los niños podré como docente conocer sus intereses, satisfacer sus necesidades, responder mejor a ellas y emprender acciones dirigidas para fortalecer su desarrollo. Actualmente en mi clase, antes de

desarrollar con los niños un aprendizaje, procuro revisar que las actividades sean aptas para ellos, y busco diferentes formas y recursos para que puedan asociar un conocimiento.

Se realizaron dinámicas, en las que se emplearon los sentidos, observamos imágenes, ante esto en la formación se resaltó que entre las habilidades de observación está establecer diferencias entre percibir y observar, recalcando que la primera se basa en las impresiones logradas a través de los sentidos de cada individuo y la segunda es literalmente escribir o decir en forma ordenada y específica lo que veo ante un hecho.

Además, en esta formación se recalcó que es importante saber qué queremos observar y para esto se debe planear la observación por medio de preguntas que la guíen, así se podrá interpretar datos sin llegar a ser subjetivos, además de establecer decisiones acordes a las interrogantes planteadas, no obstante, también se da la observación espontánea, ambas son válidas e importantes para evidenciar progresos o dificultades en el desarrollo de los niños.

Se analizó un caso práctico a través de un video que duraba cerca de dos minutos donde el centro de la escena era la forma de jugar de una niña y su interacción con los otros. Por medio de una pregunta planteada por la facilitadora, se registró y detalló los hechos en una ficha de reporte cinematográfico y como apoyo para la comprensión e interpretación de las acciones y destrezas de la niña del video se utilizó el Currículo de Educación Inicial.

En grupos debatimos la importancia del currículo y concluimos que el ejercicio anterior podía ser una tarea difícil, sin embargo, si queremos dar significado a las acciones del niño, tenemos que conocerlo a él y su desarrollo, por esto, el registro que realicemos es nuestra mayor evidencia para apoyar al infante en su crecimiento.

También realizamos la tarea de escribir dos reportes cinematográficos, los cuales consistían en observar las formas de jugar e interactuar con su medio y personas que lo

rodeaban, estas observaciones podíamos realizarlas siendo solo espectadores o involucrándonos en sus juegos.

Como señalan Hernández Sampieri, Fernández Collado, y Baptista Lucio (2010), la observación es una forma de recolectar datos, la misma que consiste en llevar un registro consistente, ordenado, confiable y válido que describa comportamientos y situaciones concretas.

Por esto, la finalidad de esta práctica es mejorar la habilidad de observación y hacerla parte de nuestra praxis diaria, para conocer e identificar en el niño comportamientos y actitudes que permitan dar una información pertinente del mismo. Además, con un registro sistemático se logrará interpretar y analizar información específica del niño, para así poder tomar decisiones según caso.



Figura 1: Observación durante el juego de los niños.
Fuente: Foto tomada en mi Centro Educativo.

El proceso de observación es múltiple y en este trabajo de sistematización se empleó la técnica de la observación, pues en las diferentes tareas que realizamos fue muy importante observar los hechos, para conocer quién, cómo, dónde, qué, cuándo o cuánto hacía un determinado sujeto en alguna situación. En este proceso se formularon preguntas que permitieron guiar la observación para llevar un registro responsable y sistemático.

Como se señala en Hernández, et al. (2010), la observación no es mera contemplación “sentarse a ver el mundo y tomar notas”; implica adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente, es estar atento a los detalles, sucesos, eventos o interacciones.

La observación permite tomar decisiones, para mejorar en este caso los procesos de desarrollo de los niños, además que esto es una guía para las orientaciones en nuestro plan de acción.

El instrumento que se utilizó para la observación fue la ficha de reporte cinematográfico, el procedimiento para llenar este documento partía de la formulación de una pregunta clara y precisa de lo que queríamos observar. También se dio la sugerencia de observar de las dos formas posibles: sentado y participando, de esta manera podíamos contrastar la información recopilada para analizar los reportes con la herramienta de autoevaluación, y si era necesario se realizaban las correcciones según el caso. Como apoyo en esta actividad se recomendaba filmar los dos hechos para no olvidar detalles y tener una información más específica y objetiva.

Juego y desarrollo

Para empezar la facilitadora nos preguntó ¿qué significaba el juego para cada una y cómo describimos a un niño cuando está jugando? Las respuestas a estas preguntas fueron compartidas con un compañero y coincidíamos en que el juego es un medio de exploración con el que el niño se mantiene activo física y mentalmente.

Cuando tenemos un criterio claro y reflexivo de la importancia y desarrollo del juego, las formadoras recalcan que debemos revisar el material, observar al niño, para saber qué quiere jugar, con quién quiere hacerlo, cómo lo va a hacer, qué va a utilizar y por qué lo va a hacer, de esta forma va surgiendo el desarrollo y la autonomía, ya que generamos un alto grado de libertad en lo que deciden y eligen hacer.

En la formación se analizaron casos de niños en diferentes juegos, y cómo estos favorecerían su desarrollo, relacionando las áreas de aprendizaje con el currículo de educación inicial para identificar los avances del infante según el referente.

Se nos hizo una pregunta ¿cuándo y cuánto en mi centro ofrezco a los niños oportunidades de jugar? Analizando y reflexionando acerca del verdadero valor del juego, en ese momento reconocí que a veces en mis clases les brindo a mis estudiantes poco tiempo para jugar. En grupos intercambiamos opiniones, agregando cuál sería la situación ideal, los obstáculos y las oportunidades frente a esta interrogante.

Entre todas reconocimos que ofrecemos limitados espacios para jugar y planteamos como obstáculos la escolarización que en distintos centros se suele dar por exigencia de directivos o comparaciones que realizan los padres en contenidos con otras instituciones. Pese a esto, definimos que lo ideal sería generar oportunidades para jugar y experimentar, creando espacios significativos acorde a sus intereses, satisfaciendo sus necesidades y logrando un aprendizaje.

En relación a la actividad, la facilitadora señaló que pese a las dificultades que se nos puedan presentar, es necesario dar un primer paso y esto empieza por nosotros mismos, cambiando de actitud y pensando en función de los niños, en sus intereses y lo que necesitan.

Los niños necesitan jugar, porque de esta forma aprenden y desarrollan sus habilidades cognitivas, motoras, sociales y comunicativas, además de fortalecer su equilibrio emocional (Paniagua, 2013). Por esto, mientras los niños puedan elegir, qué, cómo, con qué jugar y se mantengan reglas en el juego, estaremos reforzando su autonomía y sólo de esta forma ayudaremos al niño alcanzar su zona de desarrollo próximo generando oportunidades para su aprendizaje.

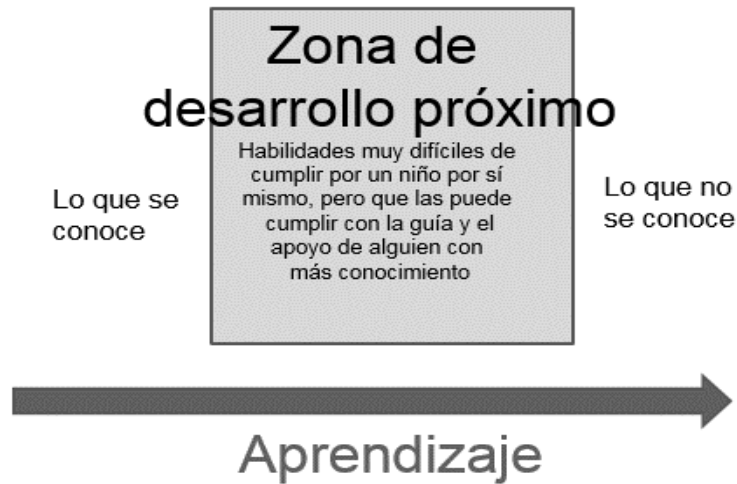


Figura 2: Zona de Desarrollo Próximo.
Fuente: PPT (D'argent & Vastmans, 2017)

Tipos de juego

Previo a esta sesión, se pidió revisar el libro de materiales didácticos y realizar un juguete con recursos de reciclaje, la idea era mostrarlo, jugar, y compartir experiencias en el encuentro. En la sesión, luego de las interacciones con los juguetes se nos solicitó clasificar los recursos por similares características y usos como, por ejemplo: los que servían para música, teatro, dramatización, construcción etc. Una vez agrupados por rincones, algunas participantes sugerimos un nombre según nuestro punto de vista y experiencia.

En la retroalimentación junto a la facilitadora, volvimos a clasificar los recursos en aquellos que nos permitan explorar (plastilina, arcilla, etc.), generar algún movimiento (ulas, soga), de roles o representación en la familia, entorno que rodeas al niño, reglas (loterías, puzzles, pelota), juego con cosas (materiales de su entorno), de lenguaje (cuentos, tarjetas de imágenes) o instrumentos que generen sonidos, ritmo, música. Esto fue muy interesante, porque tradicionalmente agrupamos los materiales en los rincones con fines pedagógicos, las rotulaciones van enfocadas en asignaturas y no en la espontaneidad que requieren los juegos. Esta actividad amplió mi visión en los juegos o recursos que ofrezco a diario.



Figura 3: Clasificación de los Juegos.
Fuente: Foto tomada en Universidad Casa Grande.

Juego sensopático o sensorial

Al iniciar la exposición del tema se nos preguntó ¿qué entendíamos por juegos sensopáticos?, a mi mente venía la relación con los sentidos y cómo se podían relacionar éstos a través del juego, esta concepción no estaba equivocada, pero trascendía desde los materiales simples que se pueden emplear, hasta la forma y beneficios de experimentación que esto podía provocar en los infantes.

En la formación se hacía énfasis en que el juego sensopático es la forma más básica del juego, se enfoca en que el niño pueda a través de sus sentidos descubrir y experimentar los materiales que se le presentan, en esta acción se contribuye a desarrollar los sentidos en sí mismos.

Se reflexionó sobre cada uno de los sentidos y cómo éstos pueden ser estimulados, siempre y cuando tengamos claro el uso que les podemos dar y los objetivos a los que queremos llegar para potenciar el desarrollo del niño. En la formación observamos diapositivas con fotos de infantes que no solo estaban creando o jugando, sino que estaban experimentando con sus sentidos. El propósito de esta observación fue pensar y reflexionar la importancia del uso de cada sentido en el juego de los niños.

Clasificación de materiales sensorpáticos

Hay tres clases de materiales o recursos que según sus características pueden clasificarse en: uso sensorpático, exploración y creativo. Se resaltó la importancia de preparar la actividad con un buen espacio y que los materiales estén al alcance de los niños. Se indicó también, que se debe prever la protección y seguridad; considerando qué recursos son aptos para ellos.

Surgió entonces, la pregunta de lo que nosotros como docentes podemos hacer mientras los niños experimentan con los materiales y dedujimos junto a la facilitadora que nuestra observación es muy importante, porque a través de ella, podremos darnos cuenta de cómo juega el niño, la actitud que manifiesta, si quiere jugar o no. Involucrarnos en su actividad, hacer lo que hace el niño, nos puede ayudar en la interacción con ellos, crear conexiones, saber lo que le interesa, aprender de él, ver el nivel en el que se encuentra.



Figura 4: Materiales de Uso Sensorpático.
Fuente: Visita a Centros Educativos en Bélgica.



Figura 5: Materiales de Exploración.
Fuente: Formación de formadores.

Arte sensorial

Se nos había pedido llevar cuerdas, cintas, tijeras, pinturas, plastilina, etc. Esta parte de la sesión fue práctica e íbamos a experimentar, para comprobar y contrastar según la teoría planteada. Así con todos los materiales expuestos, entre todos los participantes exploramos con nuestros sentidos, jugamos y disfrutamos de los objetos a la vista. Luego de manipular los materiales, cada una empleó los recursos que necesitaba para realizar alguna producción de arte. Al final conversamos entre compañeras, presentando nuestros trabajos, comentando lo que habíamos experimentado y aprendido de la sesión.

En mi caso, expresé que en esta actividad era necesaria la espontaneidad y naturalidad de cada una, para comprender a los niños en sus interacciones con sus pares y con los materiales que como docentes les proveemos. Fue muy inspirador realizar esta actividad, porque también pude reconocer y apreciar el estado emocional en el que podemos encontrarnos al realizar un ejercicio, y comprobé que explorar cada objeto con los sentidos, nos pueden trasladar a experiencias positivas o negativas ya ocurridas en nuestra vida, al menos ésta fue mi vivencia en la práctica.

En esta parte de la formación, la facilitadora recomendaba hacer un seguimiento de las producciones de los niños, a fin de que ellos puedan contarnos su trabajo. Ésta es una oportunidad para escribir y luego poder tener qué contarles a los padres. Así creamos una comunicación con ellos, en la que a través de nuestros registros evidencien cómo sus hijos experimentan y lo que pudo haber ocurrido en el proceso de su producción.

En esta sesión también utilizamos la ficha de juego o arte sensorial. Éste fue para mí un instrumento nuevo, fácil y útil de llevar a cabo porque permite realizar una planificación ordenada, en el que se describe la forma de organización del juego y los espacios, sin dejar de lado detalles que suelen pasarse por alto, como el hecho de prever la seguridad de los niños

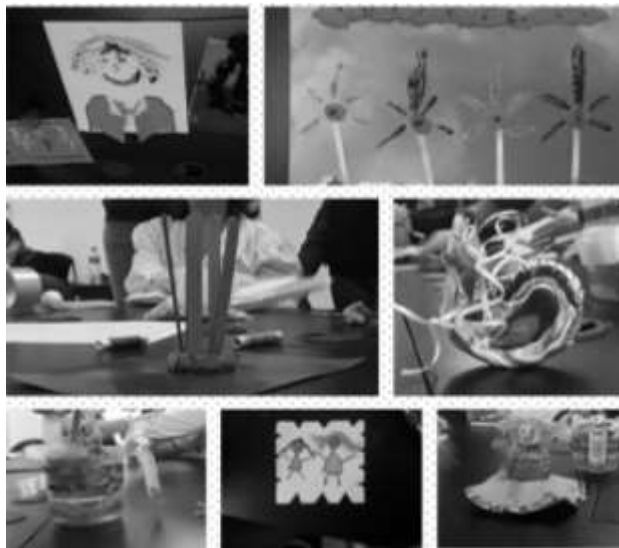


Figura 6: Trabajos de arte sensorial.
Fuente: Formación a Formadores.

Bienestar

Realizamos dinámicas que consistían en recordar situaciones agradables en nuestra vida. Ante este evento comprendí que el bienestar tiene vinculación con el estado de sentir, porque establezco una conexión conmigo y mi entorno, transmitiendo a través de mi expresión corporal la satisfacción de mis necesidades básicas como individuo. En la exposición se explicó acerca de los cinco indicadores esenciales para determinar un alto grado de bienestar en los niños o inclusive en adultos. Entre estos, como se señala en PROMEBAZ (2007), estaba: el disfrutar de lo que se hace sin hacerle daño a alguien, la energía que denotan los niños por cada actividad, el estar relajados, niños dispuestos a explorar las cosas nuevas porque son abiertos y sensibles con su medio y por último cuando son ellos mismos y son capaces de expresar lo que sienten hacia los demás.

Cuando entendí estos indicadores, pensé en mis estudiantes y me preguntaba ¿Cómo está realmente su bienestar?, ¿Cómo se sienten en la escuela?, ¿Qué acciones estoy tomando como docente para darme cuenta de ello? ¿Cómo me siento con el trabajo que realizo? y tuve en ese momento la necesidad de medir el bienestar de mis estudiantes e inclusive el mío. En cuanto a mis estudiantes reconocía que como recién empezaba el año no sería fácil hacer esta

medición, ya que tenía que conocerlos bien, para no confundir su bienestar con su carácter. De hecho, nuestra facilitadora nos recalca la importancia de conocer también los indicadores de bienestar para saber luego qué tengo que evaluar. En ese instante se hizo referencia a las necesidades no satisfechas que pueden tener los niños tales como: falta de afecto, necesidad de sentirse capaz, de alimento, respeto, seguridad y que la presencia de las mismas, sólo representa un nivel bajo de bienestar afectando su funcionamiento integral.

Como reflexión final a este tema, el bienestar es el resultado de las experiencias del niño y en ellas establece relación con sus padres, compañeros, maestros. De las interacciones que establezca, va a depender su grado de bienestar. Por esto Maslow (citado en Cox, 1991), manifiesta que es necesario conocer cómo el individuo se siente consigo mismo y los demás, para determinar en qué grado logra satisfacer las necesidades que le ayuden a alcanzar una calidad de vida.



Figura 7: Jerarquía de necesidades básicas satisfechas en los individuos.
Fuente: (Bellver Abardía, s.f.)

Involucramiento

Tuvimos una actividad que solicitaba que dibujemos la casa de nuestros sueños, mientras uno realizaba esta actividad, el otro observaba el dibujo y las expresiones, la postura de su compañero, para luego poder describir las actitudes o comportamientos manifestados al momento de dibujar. El fin de esta actividad era explorar desde nuestra propia experiencia el

hecho de sentirse involucrado, de manera que podamos describir ¿qué es? y las posibles señales que lo implican.

Al concluir el trabajo, la facilitadora nos hizo la pregunta según nuestro comportamiento, ¿cómo evidenciamos el grado de motivación que sentimos al realizar la actividad? En lo personal estaba un poco distraída, poco concentrada, y aunque hice el dibujo sentía que mi actividad mental fue limitada. En la retroalimentación, mi compañera pudo identificar ciertos aspectos como los mencionados.

A partir de la dinámica del dibujo de la casa, se explicaron algunas señales para identificar el involucramiento. Entre las cuales como se indica en PROMEBAZ (2007), se mencionaron: concentración, persistencia, apertura, actividad mental intensa, motivación, energía y satisfacción. Cuando se empezó a describir cada aspecto, me reflejé en un nivel medio de involucramiento y en ese momento hice una comparación con la sesión del día anterior, identifiqué por mi comportamiento que tuve un nivel mental alto, ya que al jugar y hacer mi actividad de arte sentí que disfrutaba, hubo motivación intrínseca y extrínseca. Por esto puedo contrastar ambos episodios y comprender que el nivel de desarrollo y aprendizaje del niño, va a depender del interés, participación y su propia motivación ante la propuesta de actividad por parte del docente.

A partir de las experiencias de la formación y con las intervenciones de la facilitadora pude comprobar que el involucramiento es una cualidad especial de la actividad humana, es decir que se la puede identificar cuando se observa la conducta de las personas y cómo éstas vivencian las diferentes situaciones. Ejemplificando, después de haber recibido la formación, pude reconocer en mi grupo de estudiantes factores que determinaban un alto involucramiento, cuando en alguna ocasión estábamos realizando experimentos con agua y tierra, estaban concentrados, participativos, algunos hacían preguntas y proponían actividades

en relación al tema, compartiéndolas luego con sus compañeros, hubo estudiantes que fueron a la biblioteca a buscar información y más experimentos para realizar, denotaban energía, motivación inclusive cuando al terminar la actividad comunicaban sus reflexiones.

Darnos cuenta de las acciones, reacciones que tiene el niño es importante, para así diferenciar un trabajo con satisfacción de otro que suele ser realizado mecánicamente. Por esto comprendo que los niños encuentran mayor involucramiento y satisfacción en el juego, principalmente cuando llegan al límite más alto de sus capacidades al realizar alguna actividad, siendo así que el rol del docente juega un papel importante al crear un entorno agradable, con una amplia variedad de actividades que provoquen y enriquezcan su zona de desarrollo próximo.



Figura 8: Dibujo Casa de mis Sueños.
Fuente: Elaboración propia.

Se nos presentó una herramienta para evaluar el nivel de involucramiento y en esta escala se mostraban los indicadores a observar y considerar en una puntuación de 1 que es el más bajo, hasta 5 que es el nivel más alto. Esta escala es como un camino a seguir en la observación, es descriptiva y va a depender de la atención, calidad de la actividad, su constancia y tiempo que duran las señales de involucramiento, para al final ubicarla en un rango de 50-75% del tiempo = **4** y 75-100% del tiempo = **5**.

En relación a la escala anterior, se presentan los pasos para la aplicación de la escala que nos recomendaron para evaluar el bienestar e involucramiento, según las señales de cada indicador (Laevers, y otros, 2005). Luego de aquello, se ubican las características del niño en los colores del semáforo y finalmente, se detalla cada color y el rango de valor:

- Color verde: niveles altos de bienestar o involucramiento entre 4 o 5, indica que no hay que preocuparse mucho, no necesita una especial atención.
- Color naranja: en medio de la escala con el valor de 3, representa niños en riesgo su nivel de aprendizaje no es ideal, es importante hablar con ellos, para entender qué necesitan y así poder como docentes generar acciones que incrementan su involucramiento y bienestar.
- Puntaje rojo: el nivel más bajo entre 1-2, esto es preocupante y problemático porque puede que ese niño no esté con sus necesidades básicas satisfechas, por tanto, no se desarrolla plenamente, ni alcanza el nivel de profundidad de aprendizaje. Como docentes es necesario nuestro actuar, observándolos, jugando, conversando con ellos, revisar su entorno para saber que está pasando y cómo podríamos ayudarlos.

Por recomendaciones que nos hizo la facilitadora y preguntas que se presentaron en este encuentro, se sostiene que es necesario revisar los colores que arrojan las observaciones que realicemos de cada indicador, para poder establecer comparaciones, ya que puede ser que un niño esté feliz, se sienta bien anímicamente, no se encuentre mayor inconveniente en su bienestar, pero puede darse que en su desarrollo cognitivo no esté evolucionando de acuerdo a su edad, esto podría ser un llamado de alerta y será necesario seguir realizando observaciones pertinentes al caso.

Para evaluar el bienestar o involucramiento en niveles altos o bajos de un niño, es necesario conocer su contexto y circunstancias excepcionales por las que puede estar pasando, como por ejemplo la separación de sus padres. En mi reflexión sé que no puedo

cambiar la condición familiar de un niño, pero sí puedo preocuparme por ofrecer al infante un entorno escolar seguro, agradable, a fin de que pueda regular los niveles de ansiedad o estrés que esté pasando, un entorno en el que pueda expresarse y desarrollarse efectivamente. Otro punto importante es darme cuenta de lo que les gusta y lo que no, para saber qué debo cambiar o mejorar de la metodología empleada en el salón de clases.

Retroalimentación

Se realizó una dinámica en la que teníamos que escribirle a alguna compañera un aspecto positivo de su forma de ser. En lo personal esta actividad fue muy significativa desde el hecho de recibir u ofrecer palabras que denoten apreciación y respeto.

Para ampliar la finalidad que tienen las devoluciones dadas a través de una observación en nuestra práctica, revisamos desde nuestro contexto los momentos en que hemos realizado o recibido retroalimentaciones, considerando además la forma en que éstas se dieron. En lo personal recordé las veces en que me han hecho retroalimentaciones al término de una observación áulica, no he tenido malas experiencias al respecto, en lo posible se dieron recomendaciones con respeto, resaltando aspectos positivos y situaciones a mejorar.

Con estas experiencias en la formación se puede señalar que la retroalimentación según lo indica Ulloa y Gajardo (2016), es un detalle de información basada en observaciones de comportamientos o acciones, que toman valor cuando son compartidas y analizadas a tiempo y en conjunto con la persona involucrada.

En la práctica ha sido más fácil realizar cumplidos o retroalimentaciones a los niños que a los adultos, tal vez por las diferentes perspectivas de cada uno en relación a este tema. Sin embargo, esta formación fue muy importante porque se resaltó en cinco pasos una correcta retroalimentación entre ellas, están: apreciar, que consiste en valorar los talentos de cada individuo; apoyar la relación denotando que la otra persona es importante; confrontar que se

refiere a describir la situación problema, pero empezando por nuestra perspectiva sin llegar a acusar, mencionar lo que se desea y finalmente dejar un espacio para los comentarios de la otra persona.

Con esta formación puedo apreciar y fortalecer aspectos relevantes de una retroalimentación, por ejemplo, la facilitadora recomendaba al menos expresarle a una persona diez veces aspectos positivos, antes de dar una retroalimentación general, para que ésta sea vista como un regalo que ayude a la otra persona, y no se cierre a la posibilidad de escuchar.

Realizamos un ejercicio muy práctico, el cual consistía en observar varios videos cortos de cuidadoras en centros infantiles realizando actividades con los niños, nuestra tarea consistía en señalar fortalezas y debilidades del trabajo que realizaban, según las recomendaciones y sugerencias dadas en la retroalimentación.

Se determinaron en esta sesión aspectos positivos al momento de dar una retroalimentación, entre ellos estaba mantener contacto visual y cuidar los gestos. Así mismo, se recalcó que la devolución de una acción debe ser discreta, inmediata, además de ser específica sobre un comportamiento, ya que es descriptiva y evaluativa.

Fue una vivencia significativa para mi práctica, porque reconocí que la retroalimentación puede influir en la vida de quien la da y la recibe. A su vez se puede fortalecer y reconocer en uno mismo las competencias comunicativas y sociales para poder identificar y valorar en otros aspectos positivos de su trabajo o personalidad.

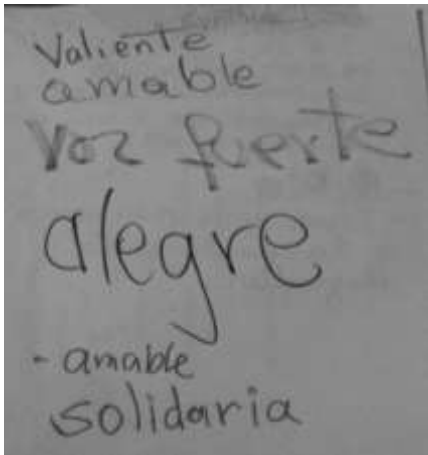


Figura 9: Ejercicio de Retroalimentación entre Compañeras de la Formación.
Fuente: Foto tomada en la formación.

Reflexión

Realizamos la técnica de reflexión llamada “El iceberg” (témpano de hielo en gran masa), esta dinámica consistía en resaltar y clasificar aspectos que en nuestra vida pueden ser visibles como las expresiones faciales, los actos y una comunicación verbal o invisibles ante los demás como los pensamientos, sentimientos o lo que queremos.

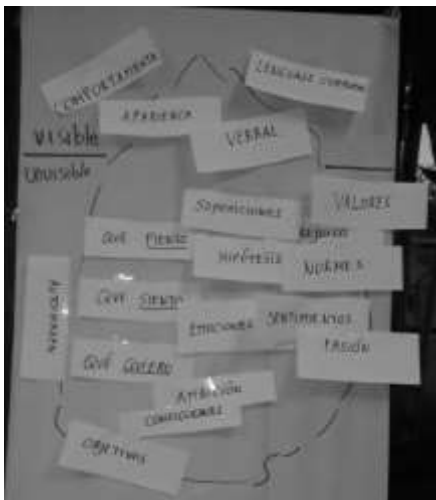


Figura 10: Iceberg Cultural.
Fuente: PPT (D'argent & Vastmans, 2017)

Luego realizamos un ejercicio personal para formar nuestro propio Iceberg, nos enfocamos en la pregunta ¿Cómo me veo en una situación laboral? Entonces me enfoqué cuando jugaba con los niños, al realizar la actividad fue fácil pensar en aspectos visibles, ya

que me veía sonriendo, verbalizando frases de ánimo a los niños, en mis actos jugaba con ellos, más cuando tenía que explorar mi situación en los aspectos no visibles, me tomé tiempo para describir lo que quería o sentía.

Con estas actividades puedo considerar que la reflexión ante cualquier situación nos anima a profundizar y concientizar en una experiencia, para analizar o interpretar las acciones que emprendemos, nuestros sentimientos y respuestas, que de alguna manera no habríamos pensado mucho. Por esto, la reflexión es una invitación para aprender de nuestras vivencias. Fue novedoso realizar esta actividad porque realmente le doy poco tiempo a la reflexión y cuando lo hago a veces, llega a ser muy superficial. Es necesario reconocer que en algunas ocasiones primero se actúa y luego se piensa, reflexionar es hacer lo contrario.

Se realizaron estudios de casos según nuestra experiencia en el salón de clases, para esto aplicamos la metodología de la cebolla y STAR (Situación, Tarea, Acción y Resultado). Ambas metodologías nos ayudaron a analizar hechos, buscando comprender el entorno, las situaciones que lo provocaron, mirar como docentes quiénes somos, lo que nos inspira y nuestras creencias, todo esto con la finalidad de describir y evaluar conscientemente una situación que pueda ser difícil de llevar.

Por esto, estas herramientas para la reflexión las considero muy útiles para ser empleadas en el propio lugar de trabajo, cuando hay un problema que no supiera como enfrentar con los padres, estudiantes, colegas, etc., porque nos permite autoevaluarnos ante una eventualidad, buscando posibles soluciones y formas adecuadas de reaccionar.

En la escuela, una buena observación a los niños me permite conocerlos, y éste puede ser un camino a la reflexión de mi actuar como docente y lo que realmente necesitan mis estudiantes para lograr un desarrollo integral. Las estrategias empleadas en esta formación

fueron muy interesantes y enriquecedoras, porque me permitieron ampliar mi perspectiva con respecto a los problemas o desafíos que comúnmente se presentan en el centro educativo.

Tabla 1: Estrategia de reflexión STAR.

S	T	A	R
Situation	Task	Action	Results
Situación	Tarea	Acción	Resultado
Prepara la escena.	Describe el reto al que te enfrentaste.	Especifica tus acciones.	Demuestra y comparte el resultado.

Fuente: Elaboración propia



Figura 11: Estrategia de reflexión Modelo Cebolla.

Fuente: PPT (D'argent & Vastmans, 2017)

Los temas profundizados en la formación con las docentes belgas fueron muy acertados, porque realmente son ejes fundamentales en la práctica y preparación docente. La experticia de las formadoras en su metodología de trabajar en Bélgica nos anima a plantearnos retos e innovar en las clases cada día, para acrecentar oportunidades en el desarrollo de los niños. La sociedad está en constante cambio y se necesita fortalecer nuestra práctica docente con

actitudes, actividades, estrategias de observación y juegos que favorezcan el buen desarrollo y bienestar de los niños de los centros donde brindamos nuestro servicio. Recalcando que no se trata de imitar un proceso, sistema o metodología, sino más bien reconociendo y adaptando lo que favorece según nuestro contexto.

En el proceso de la sistematización se realizaron un mínimo de seis observaciones a Centros de Desarrollo Infantil del MIES eligiendo un solo grupo de edad, hubiera sido positivo poder al final de las observaciones reunirnos con todo el equipo de maestrantes a realizar un análisis y revisar las retroalimentaciones que hicimos para contrarrestar, proponer, y aprender de otras situaciones dadas en los centros infantiles. Así mismo sería oportuno realizar una capacitación a las maestras de los CDI asignados con los temas de la formación.

Observación sistemática del centro asignado

Parte de este proceso era realizar observaciones a Centros de Desarrollo Infantil, en un grupo específico de edad, con la finalidad de poner en práctica las recomendaciones dadas en la formación. El CDI donde realicé las observaciones se encuentra ubicado en una zona urbano marginal de la ciudad de Guayaquil que brinda su atención en infantes desde los 12 hasta los 36 meses. Este centro está regido por el Ministerio de Inclusión Económica y Social, teniendo como prioridad atender las necesidades de la primera infancia y cuya misión es ofrecer un servicio que permita promover el desarrollo psicosocial, físico y emocional de los niños.

En este centro se cumple con una jornada completa que inicia desde la 7h30 hasta las 16h30, los niños reciben una atención en salud preventiva, alimentación saludable y educación. Se cuenta con un personal docente conformado por cuatro educadoras y una coordinadora quien es la líder del centro, la misma que es designada por el MIES. Se atiende un promedio de 40 niños, los mismos que están divididos por edades en 10 niños para cada

educadora. Para el cuidado de los niños también interviene el Ministerio de Salud Pública (MSP), que es el encargado de llevar un control nutricional, además de realizar un seguimiento de las tomas antropométricas, las cuales se aplican dos veces al año, para controlar o detectar casos de desnutrición u obesidad.

La infraestructura es de construcción mixta de una sola planta, no tiene cerramiento, las salas de clase son espacios divididos por paredes de cemento, con puertas pequeñas, hay una cocina, dos baños y un patio pequeño y asfaltado. Al momento de servirse los alimentos, cada grupo lo hace en su espacio, las mesas, así como las sillas son pequeñas y de plástico. Este mismo recurso es utilizado para realizar las actividades de trabajo con los niños.

En este centro se realizaron seis observaciones y para cada una se aplicó la ficha proporcionada en la formación. Estas observaciones iniciaron desde que los infantes llegaban con sus padres o parientes al centro, hasta cuando se retiraban. La observación debía plantearse desde nuestro proceso de sistematización; es decir, teníamos que buscar, comprender cómo funcionaban, o la visión, metodología que tenía el centro asignado con respecto a los temas desarrollados durante toda la formación (juego, observación, bienestar e involucramiento, reflexión y retroalimentación).

Esos temas centrales debían ser nuestros guías, para formular las preguntas y saber qué y cómo observar, por eso nuestra observación fue planeada, de tal forma que pudiéramos interpretar datos sin llegar a ser subjetivos, estableciendo decisiones acordes a las interrogantes planteadas; no obstante, también se da la observación espontánea, ambas son válidas e importantes para evidenciar progresos o dificultades en el desarrollo de los niños.

Observación

Mi observación estuvo dirigida a infantes de 2 a 3 años, las observaciones las enfocaba en la forma de interactuar de la docente con los niños en el juego y rutinas (bienvenida,

desayuno, aseo, almuerzo, actividades, descanso, despedida), los recursos que brindaba al grupo para la exploración o creación, la retroalimentación que podía realizarle a los niños, o padres ante algún suceso. Así mismo, destinaba 10 minutos para interactuar con los niños y observar el juego individual y de relación social de cada uno o de alguien específico si era necesario. En estas observaciones también se evidenció que las docentes no realizan una observación fija o planificada, guiada tal vez con alguna pregunta clave, para describir el desarrollo de los niños, a su vez no utilizan un registro de observación claro para detallar objetivamente situaciones de los infantes. Sin embargo, emplean una ficha de registro de evaluación formal, donde se detallan las destrezas por cada ámbito de aprendizaje, designando valores del 1 al 3 en una escala de inicio, proceso o adquirido. Además, utilizan un registro anecdótico que no siempre es llenado y cuando se lo hace es casi en la hora del descanso de los niños, también la descripción de este documento suele ser subjetivo, en algunos que pude leer se manifestaba solo la percepción del docente y una que otra característica de los niños.

Metodología usada en el CDI

Para el registro de las observaciones utilicé la ficha de reporte cinematográfico, recordando los criterios para la descripción tales como: ser objetivo, específico, lo suficientemente detallado, escribir literalmente las palabras de las personas observadas, y ponerlas entre comillas, procuraba escribir información significativa según la pregunta de observación, escribir en tiempo presente y en forma precisa las acciones de los niños.

La observación que realicé fue distante y en interacción con los infantes. En la primera forma, pude estar atenta y registrar los hechos, en la segunda olvidaba registrar algunos detalles por la participación que tenía con el niño sin la necesidad de guiar su juego. Por consiguiente, se desarrolló la actividad con una participación espontánea, interactiva, natural entre ellos, evidenciando agrado por parte de los niños.

Personalmente, puedo decir que aprendí a registrar la observación de un hecho en la ficha, sin llegar a ser subjetiva, sin embargo, esto debo realizarlo constantemente para mejorar en la descripción y completar el proceso cíclico, el cual consiste en observar, registrar, interpretar, formular conclusiones orientadas a la acción, actuar, y volver a observar.

Antes de formular las preguntas para la observación y después para la interpretación de las acciones de los niños, utilicé el currículo de educación inicial, ya que tenía que conocer el desarrollo de los infantes del grupo de edad que había elegido. Esto fue de gran apoyo porque señalaba las destrezas que aún necesitan fortalecer y las logradas. Por ejemplo, la mayoría controlaba sus esfínteres, solicitando algunos la ayuda de un adulto, otros iban solos, colaboraban con el orden de los espacios, ubicando juguetes en su lugar, algunos se unían con otros compañeros para jugar y participaban en juegos grupales según proponía la maestra.

Por todo esto, reconozco que la observación registrada y apoyada en el currículo, para su interpretación y formulación de conclusiones, es nuestra mayor evidencia para conocer al niño y contribuir en su crecimiento. La tarea de observar puede ser difícil, porque no estamos acostumbrados, sin embargo, si queremos dar significado a lo que el niño está haciendo tenemos que conocerlo a él y darle valor a su desarrollo.

Juego y desarrollo

Durante las observaciones pude evidenciar que los niños de 2 a 3 años juegan en paralelo, es decir tienen sus juegos individuales, pero cerca de sus pares y empiezan a buscar a otros para jugar. En sus juegos se reflejaba una acción libre y voluntaria, donde exploraron y conectaron sus acciones con el medio que los rodeaba, por ejemplo, un niño cogió varios legos y simuló tener un avión. En este juego simbólico también se evidenció su imaginación, creatividad, aunque cómo se mencionaba en la formación, éstas actitudes se demuestran con mucho más énfasis en una etapa más avanzada de su desarrollo.

Tipos de juego

Al observar los juegos de los niños en el CDI, encontré que no hay variedad de recursos que les permitan explorar con cosas del medio o juguetes, constantemente se facilitaban legos, encajes, pelotas, rompecabezas, en cuanto al espacio, había un rincón en cada salón y la docente mencionaba que intercambiaban los materiales para darles a los niños y que así éstos puedan jugar. En una observación pude evidenciar que aún con los limitados materiales los niños sólo jugaban, se mostraban ellos mismos, espontáneos, experimentaban con lo que había y expresaban vivencias y sentimientos. Esta nueva visión del juego ocasionó que salga de mi zona de confort, generando nuevas ideas para motivar el juego de los niños.

Juego sensopático o sensorial

En una observación del CDI, la docente guiaba una actividad y facilitó a los niños papeles y goma para que pegaran en un dibujo, los pequeños se ponían goma en las manos y jugaban con ella, otros tocaban muchas veces la textura del papel. En esta práctica se evidenciaba la activación de los sentidos, como el tacto o el olfato al experimentar con materiales de fácil uso.



Figura 19: Recurso Didáctico para Jugar.
Fuente: Elaboración propia a partir de CDI



Figura 27: Juegos entre Pares.

Fuente: Elaboración propia a partir de CDI asignado para las observaciones.

Bienestar e involucramiento

Cada mañana, las educadoras colocaban legos y algunos juguetes para que los niños mientras llegan, puedan jugar con ellos. Cuando recibían a los niños se mostraban atentas ante comentarios, aspectos personales o emocionales de ellos. La educadora realizaba preguntas a los niños para saber cómo se sentían, si habían desayunado, etc. Algunos infantes se manifestaban abiertos, con un abrazo, atentos ante el diálogo con la educadora, e incluso con sus pares se reunían inmediatamente a jugar.

Sin embargo, también se presentó el caso de un niño que lloraba en las mañanas cuando lo iban a dejar al Centro Infantil, esto afectaba en que no quería desayunar, participar de las actividades y pase un buen tiempo en ese estado. Cuando ya se calmaba, igual nombraba a su mamá y preguntaba a qué hora se iba, la docente ante esta eventualidad, indirectamente buscaba llamar su atención con algún juego, canción, etc., esperaba a que se calmara, para luego asistirlo, luego buscaba integrarlo a la actividad, darle juguetes, pero las veces que lo observé no había una participación voluntaria en el niño. Este es un caso donde se evidencia poco interés y motivación intrínseca siendo esto un factor que determina un bajo involucramiento del niño en su proceso escolar.

También se reconoce que la educadora durante la jornada de trabajo, se involucraba con los niños para seguirlos conociendo y ayudarlos en la satisfacción de sus necesidades básicas, tales como las físicas en cuanto alimentación, descanso, juego; les brindaba afecto y seguridad al realizar sus actividades, en los juegos siempre les decía que había que tratarse con amor y respeto. Estas acciones favorecían el bienestar e involucramiento que los niños requerían para sentirse bien consigo mismo y con los demás.

Reflexión

En la hora del descanso de los niños, las educadoras se reunían pequeños momentos con la coordinadora para dar a conocer situaciones presentadas en el centro, en casos puntuales entre todas buscaban una solución.

También aprovechaban este momento para planificar, la educadora de mi grupo asignado me comentaba en algunas ocasiones acerca de la actividad que realizaría al día siguiente, entre las dos intercambiábamos experiencias y buscábamos estrategias, para una clase construida por los niños, esta búsqueda se convertía en una forma de llegar a reflexionar acerca de lo que necesitaban los niños para aprender y sentirse bien.

Durante la jornada, la educadora de forma lúdica a través de canciones o frases, motivaba a los niños a reconocer la importancia de lavarse las manos o de bañarse, así mismo lo hacía en las horas de la comida, estas intervenciones generaban una participación activa y de confianza entre la docente y los niños. De esta forma se ayuda a reflexionar a los niños desde pequeños acerca de sus acciones.

La docente también observaba las acciones de los niños cuando jugaban solos o entre ellos, y en algunas ocasiones conversábamos al respecto, como, por ejemplo, en el caso del niño que lloraba y no quería estar en el CDI. De alguna manera, ésta u otras situaciones nos

ayudaban a reflexionar acerca de la práctica docente ejercida, elaborando un plan de acción en base a las necesidades del niño.

Por otro lado, las docentes cuando observaban las eventualidades de los niños, las registraban en una ficha de observación asignada por el MIES, este registro tenía información muy subjetiva de las acciones de ellos y no daba detalles claros y significantes del desarrollo o situaciones presentadas durante la jornada de los niños. Cuando la educadora me la enseñó pensamos y analizamos la mejor forma de llevar el registro, de tal manera que sirva como evidencia de los avances o aspectos a mejorar de los niños.

Retroalimentación

En este aspecto puedo mencionar que la educadora al culminar una actividad revisaba los trabajos de los niños y los guiaba a mejorar si el caso lo requería. La educadora mencionaba frases a los niños tales como: “Tú puedes, vas a lograrlo, lo hiciste bien, me gusta tu trabajo” estos enunciados animaban a los niños y fortalecían su bienestar y seguridad en la actividad que realizaban.

En las reuniones que se programaban durante el descanso de los niños o al final de la jornada, la coordinadora se reunía con las docentes y retroalimentaba las actividades que había observado. El objetivo de estas reuniones era reflexionar acerca de los aciertos, debilidades y aspectos a mejorar del día, la coordinadora mostraba un liderazgo y empatía, cada vez las animaba a fortalecer el trabajo colaborativo a fin de afianzar el desarrollo de los niños y mejorar la práctica de cada educadora. También pude observar que se llevaba un registro y control de cada reunión, con la finalidad de poder evidenciar el seguimiento que realizaba la coordinadora en el CDI.

En el transcurso de las observaciones realizadas, buscaba pequeños espacios para conocer la metodología que se empleaba en el centro, y así comprender acciones de la maestra con los

niños. Además, como las observaciones eran pocas, buscaba durante cada una, aspectos para resaltar en la docente en cuanto a su desenvolvimiento con los infantes y así al término de las seis observaciones, poder realizar una retroalimentación, tratando de emplear los cinco pasos recomendados en la formación, los cuales son: apreciar, apoyar, enfrentar, lo que me gustaría, y dejar un momento para que la docente pueda realizar algún comentario.

Antes de realizar esta retroalimentación ensayé algunas veces, verificando ser objetiva, no emitir juicios de valor, y enfocarme en lo que había observado, lo cual tenía relación con las interacciones de la docente con los niños en el juego. Al final, la educadora mencionó que iba a considerar las recomendaciones porque esto le ayudaba a mejorar su práctica y a fortalecer el desarrollo de los niños.

Cronograma de actividades

Tabla 2: *Cronograma de actividades en el proceso de sistematización*

Evento	Fecha	Contenido
Sesión 1	17-11-17	Reflexión, Iceberg, STAR
Sesión 2	18-11-17	El juego, Tipos de juego, Observación y desarrollo, Fichas cinematográficas
Sesión 3	24-11-17	Feedback
Sesión 4	25-11-17	Plan de acción
Reunión con Guía Sofía Mora.	23- 03-18	Revisión de la rúbrica y designación de guías para el proceso de sistematización.
Reunión con guías.	11- 04-18	Indicaciones para realizar observaciones en los CDI. Aclaraciones acerca de la rúbrica .
Formación a formadores.	18-20 de mayo	Interacciones de calidad. Juego sensopático, bienestar e involucramiento.

Visitas a los CDI	10-05-18 16-05-18 24-05-18 31-05-18 6 -06-18 14-06-18	Visitas de observación en el CDI
Reunión con guías	20 -06-18	Avances en las reflexiones del proceso. Revisión de la literatura.
Entrega del primer Avance.	8 -10 -18	Avances en las reflexiones del proceso.
Formación a formadores.	19-20-21 y 26 de octubre del 2018	Temas: observación, reflexión, juego y retroalimentación.
Reunión con guía.	26 -10-18	Aclaraciones de la rúbrica y observaciones generales de los avances.
Entrega de avance 1	9 - 11-18	Tercera corrección.
Reunión general con maestrantes	1 -12-18	Revisar con tutoras los avances y seguir recomendaciones.
Entrega de avance 1	11-12-18.	Entrega para cuarta revisión.
Entrega de avance 2	8-03-19	Entrega para primera revisión.
Entrega de avance 2	8-04-19	Entrega para segunda revisión
Entrega de la segunda carta aval	28-04-19	Entrega del doc. A las evaluadoras.
Entrega de avance 3	9-05-19	Entrega para primera revisión
Entrega de la tercera carta aval	29-06-19	Entrega del doc. a la coord. De titulación de maestría.
Entrega de doc. final	30-07-19	Entrega del doc. por parte de las evaluadoras para corrección.
Entrega de doc. final	2-08-19	Entrega del doc. corregido a la autoridad de la universidad.

Nota: Todas las actividades planificadas fueron realizadas de manera presencial en las instalaciones de la Universidad Casa Grande junto a las guías del proyecto de sistematización. Elaboración propia.

Revisión de la literatura

El Juego

El juego se manifiesta como una práctica innata, que surge de un impulso natural en la vida del ser humano. En concordancia con Díaz (citado por Meneses Montero y Monje Alvarado, 2001), “el juego lo caracteriza como una actividad pura, donde no existe interés alguno; simplemente el jugar es espontáneo, es algo que nace y se exterioriza. Es placentero; hace que la persona se sienta bien” (p.113). Por esto, se puede alegar que por medio del juego las personas pueden expresar emociones, proyectar energía, manifestar la necesidad de moverse y propiciar el desarrollo de competencias físicas, sociales, cognitivas. Desde niños se reconstruyen diversas situaciones del entorno, ejercitando la capacidad imaginativa, dándole valor a los objetos más simples o comunes, bajo una realidad simbólica, manifestada conforme a la personalidad y aprendizajes adquiridos.

El juego visto como una estrategia aplicada a los niños en la Educación Inicial, comprende una valiosa herramienta que permite generar bienestar, regular emociones, solucionar problemas, desarrollar lenguaje, atención, imaginación. Al respecto, el MINEDUC (2014), señala que: “el juego es una actividad innata de los niños que puede tomar múltiples formas y que va cambiando con la edad. Cuando juegan, los niños se involucran de manera integral con cuerpo, mente y espíritu” (p. 21). En este sentido, el juego se genera de una motivación intrínseca que provoca placer, activa los sentidos y hace que los niños se involucren en las actividades que realizan. Por eso, desde una perspectiva de desarrollo las actividades de juego deben tener un alto grado de libertad de acción, donde el niño puede demostrar autonomía e iniciativa, puesto que realiza la actividad que desea, más no porque se sienta obligado.

Importancia del juego

El juego por ser una actividad física o mental, es necesaria para el buen desarrollo integral de los niños, por eso es preciso que esté presente en sus actividades cotidianas (Aquino Casal

y Sánchez de Bustamante, 1999). Siendo así, éste permite descubrir a los niños posibilidades, interpretar realidades y poder transformarlas conforme a sus deseos, necesidades e intereses. Los adultos que acompañen en el proceso de crecimiento de los niños, deben respetar el deseo de jugar, crear o inventar de ellos, pues a partir de estos elementos se basa una educación conforme al respeto de los intereses y características de los infantes.

La importancia del juego no solo tiene la finalidad de divertir, sino que también radica en lo que aporta a las interacciones de los niños con sus pares, docentes, y medio que le rodea, por esto, es un elemento básico en la vida de un infante, ya que apoya a su desarrollo psicosocial. Como manifiesta Paniagua (2013), “Esta interacción con el medio físico y social se desarrolla fundamentalmente bajo la forma de juego” (p. 27). En este sentido, las diversas formas de juego permiten desarrollar habilidades de pensamiento, sociales, comunicativas que necesitan los niños para un desenvolvimiento pleno en su día a día.

De esta forma el juego como medio educativo, según Gómez (s.f.) es un elemento muy significativo, porque:

- Enriquece la imaginación; y los pedagogos tienen muy claro, que el juego aporta mucho en el proceso creativo.
- Desarrolla la observación, ejercita la atención, la concentración y la memoria.

El mismo autor menciona que el desarrollo, la imaginación, la observación, el progreso en la atención y la memoria son elementos que posteriormente serán evidenciados en situaciones no lúdicas, y asegura que aquello fortalece la estructura mental del niño y lo prepara para la vida académica y laboral.

Rol del docente en el juego de los niños

El rol docente en el juego de los niños es muy importante, porque es quien puede alentarlos en su desarrollo, a través de nuevas experiencias que mejoren la calidad de sus juegos, favoreciendo a la participación, estimulando su acción, pensamiento y comunicación.

“La investigación en el desarrollo infantil demuestra que el niño no es un simple receptor de lo que los adultos le enseñan, sino que realmente es él quien va construyendo su aprendizaje de forma activa” (Paniagua, 2013, pág. 27).

Así, es necesario en la jornada del niño destinar espacios que le permitan experimentar, aprender, socializar, conocerse a sí mismo, divertirse y jugar. De acuerdo con el MINEDUC (2014) se describe que:

Los profesionales competentes y comprometidos deben ofrecer una variedad de oportunidades de aprendizaje, que inviten a los niños a involucrarse, a pensar y a hacer las cosas por ellos mismos, proporcionándoles el tiempo para que jueguen, interactúen entre sí y con los materiales. Asimismo, deben conocer a los niños de su grupo para saber cuáles son sus intereses, escucharlos atentamente y alentarlos. (p. 22)

Entonces, la importancia no sólo se da en las formas de relacionarse, sino que también se comprende, desde el uso de los materiales que facilita el docente o que están al alcance de los niños, para que ellos puedan decidir qué, cómo y con qué van a realizar su juego, teniendo de esta forma un máximo espacio para demostrar iniciativa, creatividad y comunicación.

Por otro lado, el rol del maestro desde la perspectiva de Montessori, es dar un paso detrás del alumno cuando éstos están jugando, lo que da significado en la supervisión del proceso de aprendizaje de cada niño, atendiendo un interés particular en la práctica pedagógica, siendo esta acción de dar un paso atrás en la intención de poder observar de manera amplia las actitudes y comportamientos procedimentales en el desarrollo de las actividades de cada niño (Alonso, 2017). Bajo esta mirada el educador es un guía y su orientación se da en forma indirecta al crear oportunidades de aprendizaje que potencien y desarrollen las habilidades y destrezas de los niños, conduciéndolos a través de interacciones positivas a su zona de desarrollo próximo.

Observación del proceso de enseñanza y aprendizaje

La observación está concebida como una técnica empleada en el desarrollo del proceso educativo, por cuanto está presente en cada momento o fase de implementación de las actividades y estrategias aplicadas por el docente. En este sentido, el MINEDUC (2014) señala que:

El docente debe ser un “observador”; puede ser casual mientras los niños juegan, para asegurar que ellos logren resolver las dificultades que surjan en el juego y mantengan su comportamiento dentro de los límites establecidos; o puede conducir una observación sistemática para registrar los aspectos que los niños requieran desarrollar mejor. A los niños les encanta que sus maestros sean parte de la audiencia cuando ellos actúan, muchas veces piden que los adultos se sienten y los vean actuar en los rincones. Esto les hace sentir que son importantes y que su juego es valioso.

(p. 22)

Aquí, es donde el maestro pone en práctica su capacidad de mediador ante los aprendizajes que se adquieren a través de la lúdica, en concordancia con los recursos y estrategias con que cuente, haciendo de ello, su mejor papel en el proceso educativo, pues de la interacción sistemática con los niños, dependen factores como los niveles de confianza, bienestar, involucramiento, participación y ejercicio de tareas en el medio educativo.

Conforme a la formación se resaltaba que el docente, al ser un espectador de las actividades que realiza el niño, podrá ubicar la observación en un proceso cíclico: observar, registrar, interpretar, formular conclusiones orientadas a la acción, actuar, observar; siendo así más competente en la formación de estudiantes de cómo observar; además integrará la

observación en su comportamiento habitual como un elemento de actitud y desarrollo profesional.

Realizar una observación tiene que ver con la interpretación objetiva de lo que se está observando, para identificar patrones de comportamiento de acuerdo a las conductas que se están observando. Concordando con PROMEBAZ (2008), la observación no se relaciona con mencionar lo que impresiona o se especula, sino más bien, tiene que ver con reflexionar sobre lo que se está escuchando, observando o experimentando en el ambiente educativo, por esto, se puede determinar mediante la observación los niveles de bienestar e involucramiento en las actividades que se ofrecen o realiza el estudiante.

Desde otra óptica, Herrero Nivelá (2019), hace énfasis sobre la importancia de la observación dentro de la formación inicial y de manera permanente del docente, por cuanto permite determinar realidades en el ámbito educativo, utilizada con rigor científico en la investigación y registro de información sobre los niños, tanto en el proceso de aprendizaje como de comportamientos y conductas. De acuerdo con esta postura, se comprende que la observación como herramienta o técnica de investigación, es esencial en la actividad del docente, pues facilita el proceso de aprendizaje, así como el diseño de estrategias y programas de evaluación.

Reflexión

Considerando el proceso de enseñanza y aprendizaje, es necesario mencionar que la reflexión es un aspecto implícito en todas las actividades realizadas por el docente, pues, a partir de aquello se propicia el momento para enriquecer los nuevos aprendizajes, a través del recuento de experiencias significativas realizadas en el desarrollo de las actividades. Desde esta óptica, Castellanos y Escobar (2012) manifiestan que:

La reflexión sobre la acción permite valorar lo realizado frente a lo prescrito para definir su viabilidad al favorecer la reorientación de las propias acciones de modo justificado a partir de la observación de lo ocurrido y estimular el desarrollo de la meta cognición cuando se es consciente de lo efectuado y de lo que ha incidido en ello. (p. 3)

En relación a lo citado, se entiende que la reflexión obedece a un enfoque cualitativo donde el docente emplea técnicas de evaluación, observación y evolución de los objetivos propuestos en cada actividad que realiza. Por consiguiente, es importante determinar los resultados más relevantes para la comprensión de los tipos de aprendizajes que se pretenden lograr, por lo tanto, ha de ser un proceso continuo en el quehacer educativo.

Contexto del aprendizaje reflexivo

El enfoque del aprendizaje reflexivo conlleva a repensar sobre un proceso de autoevaluación sobre los resultados logrados o no, de las estrategias aplicadas en el contexto o ámbito de estudio; de allí, que todo proceso de aprendizaje se comprende en diversas fases de ejecución de técnicas que permitan la introducción, comprensión y reflexión de los contenidos en las distintas áreas de aprendizaje (Galindo y Escobar, 2013). Al respecto, el objetivo principal del presente proceso de sistematización está enmarcado en la reflexión del desarrollo de actitudes y desempeños favorecedores del aprendizaje y bienestar infantil.

Sobre este aspecto, se entiende que el aprendizaje será eficaz siempre y cuando se traduzca en una enseñanza significativa, la cual prevalecerá a lo largo de la vida. Por ende, el proceso reflexivo es abordado por el docente sobre su disposición y actividades que propone.

Por ello, es pertinente exponer la postura de algunos autores con respecto a este enfoque reflexivo y su incidencia en el proceso educativo, que, al ser comprendido como un elemento inmerso en dicha planificación y desarrollo de los aprendizajes, puede ser asumido desde la concepción de los aprendizajes significativos. En este orden de ideas, Galindo y Escobar

(2013) señalan que: “reflexionar durante la acción consiste en preguntarse lo que pasa, qué se puede hacer, qué hay que hacer, cuál es la mejor táctica, qué orientaciones y precauciones hay que tomar, qué riesgos existen” (p. 3). En relación a este comentario, se hace énfasis en el criterio que asume el docente al momento de realizar sus respectivas estrategias de aprendizaje, el cual debe basarse en una perspectiva de la realidad del sujeto que aprende, en concordancia con su ambiente, sus condiciones, capacidades y potencialidades manifestadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Es así, que, en un determinado centro de educación infantil, este proceso reflexivo tiene que ser constante, en base a la observación directa en las necesidades que emergen del contexto educativo. La reflexión que realice el docente, es elemental para el logro de aprendizajes significativos, pues es allí donde puede determinar fortalezas y debilidades de las acciones pedagógicas.

En este orden de planteamientos, el MINEDUC (2014) señala que de acuerdo a las investigaciones realizadas por Brunner (1988), Bronfenbrenner (1978), Vigotsky y otros, se resalta la importancia del entorno en que se desenvuelven los niños desde los primeros momentos de su vida, como factores trascendentales en su desarrollo. Asimismo, Tinajero y Mustard (citados en MINEDUC 2014) postulan que:

Garantizar experiencias positivas durante los primeros años de vida como un ambiente familiar social estimulante y lleno de afecto, una educación inicial de calidad, un entorno lúdico, y adecuado cuidado de salud y nutrición pueden potenciar todos los ámbitos del desarrollo infantil y tener incidencia a lo largo de la vida del sujeto. (p. 14)

Ante las perspectivas mencionadas, se deduce entonces, que el proceso reflexivo es un factor elemental que se aborda en la praxis docente de manera continua, pertinente al medio y ambiente del niño, pues esto permite caracterizar los estilos de aprendizajes y por supuesto conlleva a elevar la calidad de los aprendizajes. No obstante, el docente a través de su rol

debe observar el desarrollo de actitudes y comportamiento de los niños como un reflejo de manifestaciones de agrado o desagrado hacia los mismos, así mismo, debe tener en cuenta las motivaciones e intereses de ellos. De esta manera, el éxito de las estrategias de enseñanza promoverá un aprendizaje de calidad.

Retroalimentación

En el proceso de enseñanza - aprendizaje, Ávila (citado en Valdivia, 2014) señala “que la retroalimentación es un proceso en el que se comparten inquietudes y sugerencias para conocer el desempeño y mejorar en el futuro, además de potenciar e invitar a la reflexión” (p. 20). Considerando este enunciado es necesario realizar una revisión de nuestra práctica y la forma en que brindamos o recibimos retroalimentación. Por eso, en este contexto se puede alegar que la retroalimentación influye en el aprendizaje, pues invita al receptor a reflexionar, comparar el alcance actual con el esperado, a fin de buscar tanto los logros como mejoras en el caso de que se necesite.

La retroalimentación es un factor relevante al momento de concluir una actividad pedagógica, ya que permite detectar las bondades del aprendizaje y las debilidades que puedan haber quedado, de esta manera el docente tiene la oportunidad de reforzar los aprendizajes de acuerdo a las fases de inicio, desarrollo y cierre de la estrategia realizada. En este sentido, Clarke (citado en Leiva, Montecinos y Aravena, 2016) define “la retroalimentación como la información presentada a través de mensajes formales e informales para mejorar el comportamiento más allá de la capacidad actual” (p. 4).

De lo citado, se interpreta que el momento de retroalimentar una actividad pedagógica, es la oportunidad que tiene el docente para reflexionar y mejorar las habilidades estratégicas del niño que aprende, identificando fortalezas y debilidades sobre las acciones en el desarrollo de tareas, es allí donde el rol docente se considera esencial al momento de evaluar resultados

objetivos que sirvan como referente para futuras planificaciones y progresivos avances en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Características de una retroalimentación efectiva

Según los aportes de Morgan (citado en Valdivia, 2014) la retroalimentación que se realice para contribuir al aprendizaje, debe presentar algunas condiciones, tales como:

- **Motivo:** debe existir una intención que genere aprendizaje y que el receptor la pueda utilizar para su desarrollo o formación.
- **Oportunidad:** se refiere al momento en el que el receptor recibe la retroalimentación.
- **Medios:** supone la manera como se comunica la retroalimentación, la relación con el modo en que se la recibe y las acciones que se llevarán a cabo para mejorar en la adquisición de una competencia. Estas condiciones permiten una retroalimentación personalizada y contextualizada, según el nivel de conocimiento, desempeño y expectativa tanto del emisor como receptor.

Seguido de las condiciones mencionadas Wiggins (citado en Valdivia, 2014) destaca las siguientes características que complementan una retroalimentación efectiva. Así tenemos:

- La retroalimentación debe ser objetiva, puesto que es necesario mencionar aspectos concretos y no personales resaltados a través de la observación.
- También se inclina a ser constructivista, ya que se mencionan aspectos positivos, pero así mismo, se debe proporcionar orientaciones para superar las debilidades encontradas y corregir errores.
- La retroalimentación puede ser oral o escrita, por eso, los comentarios deberán darse con un lenguaje claro y comprensible de las acciones ejecutadas.
- Finalmente, la retroalimentación deberá ser oportuna, es decir dada a tiempo, para mejorar el desempeño o redirigir el proceso de aprendizaje hacia aquello que ayude a

alcanzar los objetivos propuestos. En la medida que realicemos una retroalimentación con las características planteadas, lograremos en el contexto de la educación generar aprendizajes de calidad.

En este sentido, Padilla (citado en Leiva, Montecinos y Aravena, 2016) refieren que la práctica pedagógica requiere de un liderazgo que permita desarrollar las competencias, aptitudes y motivaciones de quienes conforman la comunidad educativa (directivos, docentes, estudiantes, padres), con el fin de alcanzar una educación de calidad.

Así como señalan Casabianca; Montgomery; Taylor (citados en Leiva et al., 2016) “la observación en el aula y la retroalimentación se han convertido en prácticas de liderazgo pedagógico cada vez más comunes en varios sistemas educativos” (p. 2). Por tanto, estas herramientas formativas utilizadas de manera constructiva y bajo una comunicación asertiva y efectiva, logrará entre los involucrados alcanzar su máxima zona de aprendizaje.

La retroalimentación es clave fundamental en los procesos de evaluación y de enseñanza. La eficacia no depende únicamente del docente, o de forma general de quien la da, ya que, para que sea instaurada, es preciso una actitud de parte del estudiante o receptor, que quiera apropiarse de la información para lograr un aprendizaje.

Bienestar e involucramiento

Cuando se requiere evaluar la calidad se pueden presentar diferentes aspectos, unas pueden enfocarse solo desde el perfil o valores que muestra el docente, otras, considerar aspectos de infraestructura de una escuela o salón, o a su vez lo miden por las altas notas de sus estudiantes. Sin embargo, existe un marco referencial que utiliza la educación experiencial mencionada en PROMEBAZ (2007) la cual ordena diferentes aspectos para medir la calidad educativa, este enfoque se direcciona en tres indicadores interrelacionados como son:

- La intervención docente.
- El proceso de aprendizaje, el mismo que se basa en la experiencia del niño y en el cual intervienen dos indicadores de calidad como son el bienestar e involucramiento.
- El efecto o resultado de aprendizaje que tiene que ver con el desarrollo de destrezas y los cambios que se producen en el infante. Nuestra intervención como docentes es considerar no sólo nuestro actuar didáctico-pedagógico en el aula, sino, además, identificar el nivel de bienestar e involucramiento, que muestren los niños y niñas por las experiencias que viven constantemente en el centro de cuidado, ya que esto es una oportunidad para mejorar el entorno y vivencias que le ofrecemos a diario al infante.

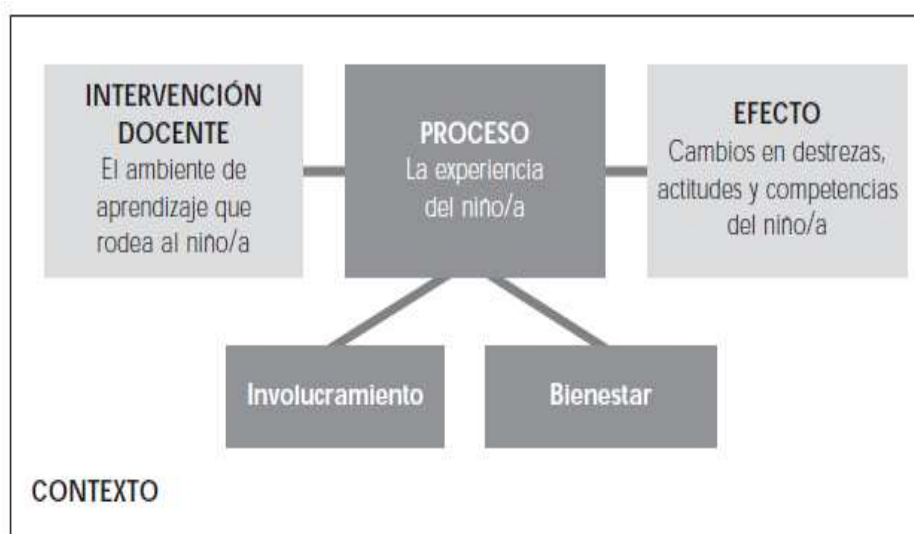


Figura 35: Enfoque experiencial.

Fuente: Centro de Educación Experiencial de la Universidad de Lovaina, 2005.

En este aspecto, deben primar los principios axiológicos en el quehacer educativo, donde los involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje orienten sus acciones a procurar el bienestar e involucramiento del niño en todas las etapas de desarrollo. Por ello, en concordancia con lo señalado por Peralta (2008) refiere que: “en el sentido holístico y trascendente de la educación cabe replantear las nuevas expectativas y avances, así como los estancamiento o retrocesos de la sociedad en función de los desafíos en los momentos actuales” (p.1). En este sentido, se deduce que, al reflexionar en función de estos desafíos, se

tiene como base procurar el bienestar e involucramiento de las personas en todas sus dimensiones como seres humanos.

Con las estrategias o herramientas favorables que el docente emplee para apoyar en el desarrollo de los niños, se busca el bienestar, entendido como un proceso de construcción que se va logrando a través de actitudes y experiencias positivas, que tiene sentido personal y social acorde a las diferentes etapas de la vida (Peralta, 2012). Es decir, el bienestar es el estado de la vida interior del niño y se refleja en el resultado de sus experiencias, dadas por las diferentes situaciones de su vida y de las interacciones que ofrece el docente, las cuales deben ser afectivas y en espacios lúdicos, con actividades acorde a su edad, intereses, ritmos y estilos de aprendizaje, todo esto para no afectar el comportamiento, ni el bienestar de ellos.

Por eso hay que considerar cuánto y en qué forma el estudiante se involucra con las actividades que le permitan el desarrollo de su aprendizaje PROMEBAZ (2007) señala: “El involucramiento es sentir satisfacción al explorar, sentirse retado al límite más alto de sus posibilidades actuales” (p.32). El bienestar es importante, pero se complementa con este indicador de proceso de aprendizaje, para evaluar al infante en su máximo desarrollo, considerando la motivación, participación e interés que tenga el niño con su experiencia de aprendizaje.

El bienestar e involucramiento son características de calidad en el proceso de aprendizaje de los niños y durante el desarrollo de actividades nos permite identificar lo que un ambiente de aprendizaje puede provocar en ellos. El bienestar se reconoce en la relación social y emocional, mientras que el involucramiento refleja cómo va el proceso de aprendizaje.

A continuación según PROMEBAZ (2007) se muestra la relación entre ambos indicadores

Bienestar	Involucramiento
Se refiere a que los estudiantes se encuentran bien social y emocionalmente, que se sienten seguros y reconocidos.	Se refiere a la medida en que los niños se meten en las actividades, se comprometen y participan activamente en la situación.
Señales: disfrute, relajamiento, vitalidad, apertura, espontaneidad.	Señales: concentración, persistencia, actividad mental intensa, energía y satisfacción.
La condición es que el estudiante tenga satisfecha sus necesidades básicas, que tenga una autoestima positiva, que esté en contacto consigo mismo y vinculado con los otros.	Puede variar según las circunstancias en que se encuentran los niños. La condición es que las actividades atienden el afán exploratorio de los estudiantes y que las actividades las lleve al límite más alto de sus capacidades. (ZDP)

Tabla 3: Relación entre Bienestar e Involucramiento en la Experiencia Educativa.

Fuente: (PROMEBAZ, 2007)

Observar y preguntarnos como docentes si los niños se sienten bien en su ambiente de aprendizaje y en las actividades que participan, o si son suficientes para que experimenten es importante, pues con esto se podrá realizar un seguimiento y valoración en el desarrollo del niño ejecutando un plan de acción en el caso de que el infante lo requiera en beneficio a su desarrollo. Una vez más la participación del docente es esencial, cuando se convierte en un espectador consciente de los avances del infante, y logra evaluarlo, para buscar acciones que permitan el bienestar y desarrollo de sus destrezas y habilidades (NAEYC, 2009)

Conclusiones y reflexiones

El presente proceso de sistematización tuvo como finalidad desarrollar en los maestrantes un aprendizaje reflexivo y consciente de las experiencias y actitudes docentes que son favorecedoras, para el desarrollo de aprendizaje y bienestar infantil, a través de formaciones recibidas por expertas en este tema. El propósito era intercambiar experiencias, afianzar conocimientos y relacionar nuestra práctica docente con los temas tratados en las formaciones, a fin de poder sistematizar nuestra experiencia y plasmarla en este documento.

La importancia de este proceso de sistematización, también radica en que a partir de nuestras reflexiones y conocimientos adquiridos podamos guiar, retroalimentar a otros, hacia aprendizajes significativos y de calidad, para la atención a la primera infancia, logrando establecer así, bases sólidas en el desarrollo y aprendizaje de los niños.

Todos los temas sistematizados se encuentran relacionados con la observación, pues ésta no implica especular sino más bien reflexionar sobre los niveles de bienestar e involucramiento en las actividades que se ofrecen a los niños.

Al fortalecer la capacidad de observación en las docentes enfocadas en la relación con los niños, se determinó la importancia de generar mayor interacción a través de juegos que reafirmen la confianza, bienestar e involucramiento de ellos, por esto, se considera que la observación debe ser una herramienta instaurada y habitual en la práctica docente, ya que así se podrá tener información útil, para conocer a los niños, su realidad, contexto, responder mejor a ellos en sus juegos, poder satisfacer y descubrir sus necesidades.

Necesitamos como docentes estar atentos a las reacciones de los estudiantes, pues la observación es una condición insustituible para la reflexión y en la ejecución de acciones de mejora de la práctica educativa. Es preciso señalar, que, como recurso para llevar a cabo una buena observación objetiva y real, contamos con nuestro referente curricular, el mismo que muestra destrezas aptas según la edad de cada niño, es parte de nuestra responsabilidad,

potenciar las habilidades y destrezas necesarias para el desarrollo de los infantes, así como también adaptarlas según el contexto de ellos.

La sociedad desde varios ámbitos ya sean culturales, sociales, políticos, tecnológicos ha estado en constante cambio, y esto ha dado paso a renovar e innovar en cuanto a las metodologías y estrategias que se implementan al impartir una enseñanza. Por eso, las retroalimentaciones realizadas por las docentes belgas en cuanto al juego, interacciones, bienestar e involucramiento, así como la observación, retroalimentación y reflexión provocaron un pensamiento crítico de las acciones que ejecuto en mis procesos de enseñanza, siendo una fortaleza, para mejorar, actualizar y aplicar óptimas estrategias metodológicas en mi praxis educativa. Por las habilidades adquiridas durante este proceso, resalto que no se trató de modelar un currículo internacional, por el contrario, se buscó identificar al niño como centro del aprendizaje, pero así mismo se rescató la identidad docente, ya que, como mediadores de la enseñanza, debemos estar en constante actualización y preparación, por la responsabilidad y el compromiso de formar vidas.

De la misma forma, las visitas para las observaciones áulicas a los CDI asignados por la universidad, permitieron conocer un contexto diferente al de mi lugar de trabajo y una fortaleza fue poder guiar la reflexión y observación de la educadora del centro, enfocada en su relación con los niños y actividades que a diario puede realizar para promover el desarrollo, aprendizaje y bienestar de ellos. Como un recurso adicional, se facilitó a la coordinadora un modelo de ficha de observación y se explicó la importancia y el detalle para poder llenarla de forma objetiva y efectiva, esto fue un aspecto positivo, pues la coordinadora pudo socializar con las docentes del centro asignado el documento, a fin de ponerlo en práctica.

Entre las dificultades presentadas estuvo el hecho de los permisos que tenía que solicitar en mi trabajo, ya que las observaciones en el CDI eran de tiempo completo y esto interfería

con mi horario laboral, por tal motivo, no pude realizar las observaciones en días seguidos, sino, que tuve que hacerlo una vez por semana.

En lo personal hubiera sido factible poder realizar más observaciones y de forma continua, para así poder resaltar más aspectos en base a los temas planteados. Durante este proceso de sistematización se enviaron tareas, las cuales por mi parte no fueron cumplidas en su totalidad, esto fue una debilidad personal, el no haber podido organizar mi tiempo para realizar a cabalidad las tareas recomendadas. En consecuencia, a esto retrasé el tiempo para entregar mi primer avance. Sin embargo, seguí en el camino con ánimos para culminar con éxito este proceso de sistematización.

Entre las debilidades del centro asignado, estaba su infraestructura, ya que los salones eran pequeños, no tenían puerta, lo que en ocasiones provocaba que los niños se salieran, además habían limitados recursos didácticos en el centro infantil, sin embargo, las educadoras de forma creativa, adaptaban los materiales que tenían, para que los niños pudieran realizar las actividades planificadas, así el juego de ellos no sea muy monótono.

Por tanto, para favorecer el juego de los infantes en diferentes modalidades se emplearon recursos que estaban al alcance del CDI, las educadoras y de las familias, con este apoyo se pudo brindar a los infantes otras posibilidades de disfrutar, experimentar con los sentidos y aprender a través del juego. Estos materiales proporcionados fueron de fácil elaboración y en otras ocasiones eran objetos que se tenían en casa y que ya no se utilizaban. Al observar los juegos de los niños, se pudo reflexionar junto a la educadora que el único objetivo que debían tener los materiales era poder ampliar la creatividad, imaginación y que provocaran una experiencia sensorial, ya que al jugar los niños se enfocan más en el objeto en sí mismo que darle una forma.

Por esto, el juego se torna significativo en cuanto al desarrollo integral de los infantes, pues mediante este medio se siembran las bases de su personalidad y conductas frente a diferentes situaciones, así como también se desarrollan sus sentidos desde sus propias experiencias, interrelacionándose con el mundo que le rodea.

En este preámbulo, se precisa que el papel del docente está en preparar el juego y permitirlo: adecuando y organizando el espacio, probando las actividades antes de que las realicen los niños, favoreciendo los cuidados y protección que ellos necesitan. Así mismo, es el responsable de orientar el juego de los niños, en el período de antes, durante y después; esto, converge en la importancia de incrementar las relaciones entre los docentes y los niños, reafirmando la confianza y propiciando un clima escolar satisfactorio. Los niños tienen distintas formas de jugar, por tanto, los significados creados son diversos y subjetivos en torno a la manera en la que se está observando el mundo y sus particularidades.

El rol del docente, su desempeño y actitudes están intrínsecamente relacionados con el óptimo desarrollo infantil, pues, es él quien debe provocar ambientes cálidos, seguros, para la correcta formación del ser humano en la sociedad. La figura del docente debe plantearse como una persona profesionalizada y estable al momento de compartir y proporcionar experiencias a los niños, debe ser un orientador del estudiante, de manera que pueda desarrollar hasta el límite de sus capacidades los aprendizajes adquiridos.

Se comprendió y evidenció a través de fichas, seguimientos, que un aspecto fundamental en el desarrollo de las actividades lúdicas en este nivel de educación preescolar, está comprendido por componentes como la observación, la reflexión y retroalimentación de las actividades pedagógicas; ya que esto nos permite como docentes, la evaluación en cuanto a las debilidades y fortalezas de los aprendizajes, considerando el desarrollo de destrezas y habilidades cognitivas en la etapa preoperatoria del niño. Estos factores son necesarios para

llevar a cabo el proceso educativo y deben fortalecer el desarrollo profesional de los docentes.

Así mismo, en todo el proceso se mantuvo la observación como una herramienta clave para el conocimiento del niño y trabajar en función de él. Por esto, es necesario que el docente planifique sus actividades en relación a las necesidades observadas, a partir de un diagnóstico previo, esto permitirá determinar las necesidades, para abordarlas a través de las estrategias aplicadas. Para ello, es necesario la disposición del docente para establecer de manera precisa los momentos de inicio, desarrollo y cierre de la actividad pedagógica, considerando las técnicas de observación y retroalimentación durante todo el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En base a las observaciones, reflexiones se pudo recopilar información para identificar el grado de bienestar e involucramiento de los niños, de la misma forma se rescata el hecho de conocer cómo se sentía y la disponibilidad del docente al instante de realizar las planificaciones o actividades lúdicas.

Por la experiencia en este proceso de sistematización considero que es un reto el ir adoptando y mejorando en las estrategias metodológicas, así como en un cambio de paradigmas acerca del desarrollo infantil, los mismos que permitan satisfacer las necesidades e intereses de los niños, ya que sólo pensando en ellos podremos alcanzar un bienestar no solo para su presente, sino también para su vida posterior. Es preciso comprender que sólo desde las perspectivas de las vivencias o experiencias de los niños se puede dar significado a la calidad educativa si existen altos grados de bienestar e involucramiento, por esto debemos considerarnos responsables de las actividades que proveemos a los niños, ya que de esto dependerá ayudarlos en su progreso de la zona de desarrollo próximo.

En consecuencia, estas interpretaciones críticas me permitirán fortalecer y mejorar mis capacidades y habilidades, reconociendo, identificando y comprendiendo las particularidades

de cada niño, para apoyarlos en su progreso pleno. Finalmente, como docentes, es preciso reflexionar acerca de lo que necesitan los niños en esta era, puesto que la recepción de estas necesidades a través de una observación consciente nos permitirá transmitir los intereses, las carencias de los niños a las redes de apoyo como: institución, la familia o entidades públicas que regulen las políticas y normas en la primera infancia para de esta forma lograr una inclusión del niño en la sociedad y educación de calidad.

Bibliografía

- Actualidad en psicología. (2017). Zona de Desarrollo Próximo. *Actualidad en Psicología*.
- Alonso, V. (14 de 04 de 2017). En qué consiste el método Montessori: el rol del maestro. *Verónica Alonso*, 01. Obtenido de <http://tengohijos.com/en-que-consiste-el-metodo-montessori-el-rol-del-maestro/>
- Alvarez Atehortua, M. A. (2007). Sistematizar Las Prácticas, Experiencias Y Proyectos Educativos. Medellín, Colombia.
- Aquino Casal, F., & y Sánchez de Bustamante, I. (1999). Algunas reflexiones del juego y la creatividad desde el punto de vista constructivista. *Tiempo de Educar. Revista Interinstitucional de Investigación Educativa*.
- Araujo, M. C., López, F., Novella , R., Schodt, S., & Tomé , R. (2015). *La calidad de los Centros Infantiles del Buen Vivir en Ecuador*.
- Arcas, J. (2004). *Espacio Personal Jesús Arcas*. Obtenido de Espacio Personal Jesús Arcas: <http://www.jesusarcas.com/01d6f794210bd0b04.html>
- Bellver Abardía, R. (s.f.). *Líder. com*. Obtenido de <https://www.lifeder.com/piramide-de-maslow/>

Blanco , R. (Diciembre de 2012). Una atención y educación de calidad en la primera infancia puede hacer la diferencia. *Docencia*.

Campos, A. L. (2010). *Primera Infancia:Una Mirada Desde La Neuroeducación*. Perú: OEA/OEC.

Castellanos, & y Escobar, Y. (15 de 12 de 2012). La reflexión docente y la construcción de conocimiento: una experiencia desde la práctica. (E. y. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, Ed.) *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*(E-ISSN: 1665-109X), 03.
doi:<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99828325005>

Constitución de la República del Ecuador. (2008).

Cox, R. (1991). La rica cosocha de Abraham Mazlow. En J. Bravo , *Motivación y pernalidad* (pág. 18). Madris-España: Diaz de Santos, S.A.

D'argent, M., & Vastmans, S. (2017). El Juego.

Departamento de Educación de California. (2010). Nuevos descubrimientos acerca del aprendizaje y el desarrollo temprano. En *Guías para programas de aprendizaje y desarrollo infantil* (pág. 25). Sacramento.

Díaz, F., & Martínez, O. (29 de 10 de 2015). Importancia del Juego para los Niños. (Researchgate, Ed.) *InfoHEM*(ISSN 1991-0193), 06.
doi:https://www.researchgate.net/publication/283308819_Importancia_del_juego_para_los_ninos

Galindo, C., & y Escobar, Y. (2013). La reflexión docente y la construcción de conocimiento: una experiencia desde la práctica. *Sinéctica*, 03. doi:Sinéctica 41
www.sinectica.iteso.mx

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación* (Quinta ed.). México: McGRAW-HILL / Interamericana Editores, S.A. De C.V.

Gómez, J. F. (s.f.). El juego infantil y su importancia en el desarrollo. *CCAP*, 10(4), 6.

Hermida, P., Barragán, S., & Rodríguez, J. A. (2017). La educación inicial en el Ecuador: margen extensivo e. *Analítika, Revista de Análisis Estadístico*, 12.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.

Herrero Nivelá, M. L. (2019). *La importancia de la observación en el proceso educativo*. Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2789646>

Laevers, F. (febrero de 2011). La educación experiencial: Hacer que el cuidado y la educación sean más efectivos a través del bienestar y la participación. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia*.

Laevers, F., Daems, M., De Bruyckere, G., Declercq, B., Moons, J., Silkens, K., . . . Van Kessel, M. (2005). *Bienestar y participación en el cuidado. Un instrumento de autoevaluación orientado a procesos para ajustes de cuidado*. Lovaina, Bélgica: Kind & Gezin [Child & Family].

Leiva, Montecinos, & Aravena. (2016). Liderazgo pedagógico en directores noveles en Chile: Prácticas de observación de clases y retroalimentación a profesores. (2. a. RELIEVE, Ed.) *Revista ELelectrónica de Investigación*, 03.
doi:<http://dx.doi.org/10.7203/relieve.22.2.9459>

- León, F. (2014). Sobre el pensamiento reflexivo, también llamado. *Propósitos y Representaciones*, 161-214. Obtenido de :
<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2014.v2n1.56>
- LOEI. (2011). *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Quito- Ecuador.
- López Chamorro, I. (2019). El Juego En La Educación Infantil Y Primaria. *Revista de la Educación en Extremadura*, 19.
- Meneses Montero, M., & y Monje Alvarado, M. d. (septiembre de 2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Educación*, 25(2), 113-124.
- MINEDUC. (2014). *Currículo de Educación Inicial*. Quito -Ecuador: Ministerio de Educación del Ecuador, 2014. doi:<https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/06/curriculo-educacion-inicial-lowres.pdf>
- Muñoz Silva , A. (2006). La familia como contexto de Desarrollo Infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. Portularia.
- NAEYC. (2009). *Práctica Apropiaada para el Desarrollo en Programas para la Primera Infancia para la Atención de Niños desde el nacimiento hasta los 8 años de edad*. (Tercera ed.).
- Organización del Bachillerato Internacional. (2009). *Cómo hacer realidad el PEP*. Reino Unido.
- Paniagua, G. (2013). El aporte de buenas interacciones en Educación Infantil. En *Antología de experiencias de la educación inicial iberoamericana. La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios*. (pág. 27). Madrid- España: Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

- Paniagua, G. (2013). El aporte de buenas interacciones en Educación Infantil. En *Antologías de experiencias de la educación inicial Iberoamericana* (pág. 27). Madrid-España.
- Paniagua, G. (sf). El aporte de buenas interacciones en Educación Infantil. En M. Peralta, & L. Hernández, *Antologías de experiencias de la educación inicial Iberoamericana* (pág. 26). Madrid-España.
- Peralta, V. (2008). El Bienestar como fin para la construcción de la calidad en la Educación de la Primera Infancia. En P. Victoria, *El bienestar como fin para la construcción de la calidad en la educación de la primera infancia* (pág. 09).
- Peralta, V. (2012). *Antología de experiencias de la educación inicial Iberoamericana*. Madrid, España: OEI y UNICEF con el apoyo de BBVA. Obtenido de https://www.oei.es/historico/publicaciones/detalle_publicacion.php?id=133
- Peralta, V. (2012). El aporte de buenas interacciones en educación infantil. En *Antología de experiencias de la educación inicial iberoamericana. La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios*. (pág. 27). Madrid-España: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- PROMEBAZ. (2007). Módulo 1: Con nuevos lentes. Manejo Curricular desde la mirada de los niños y niñas. En *Proyecto de Mejoramiento de la Calidad de la Educación Básica en la provincia del azuay*. (pág. 31). Cuenca, Ecuador.
- Rocha, M., & Garzuzi. (23 de 07 de 2015). Estrategias de Aprendizajes sugeridas a partir de estilos de aprendizaje identificados. *Revista de Orientación Educativa* Vol. 29 No55, 69-86, Año 2015, Vol. 29 No55, 69-86, Año 2015(Vol. 29 No55, 69-86, Año 2015), 04.
- doi:<https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/FMfcgxwBVWSgdsMwhxQhGzCVZtFbPmXz?projector=1&messagePartId=0.7>

- Rodríguez, P. (10 de 07 de 2004). Revisión de las teorías del aprendizaje. (U. A. México, Ed.) *Revista Interinstitucional de Investigación Educativa, Tiempo de Educar*, vol. 5, núm. 10, julio-diciembre, 2004, pp. 39-76(ISSN: 1665-0824), 14.
- SEP. (2004). *Programa de Educación Preescolar*. México: Secretaría de Educación Pública. Obtenido de file:///C:/Users/Cynthia/Downloads/programa2004_mexico.pdf
- Ulloa, J., & Gajardo, J. (2016). Observación y Retroalimentación Docente como Estrategias de Desarrollo Profesional Docente. *LIDERES*, 15.
- Valdivia, S. (2014). Retroalimentación Efectiva en la Enseñanza Aprendizaje. *En Blanco & Negro*, 5(2), 5.
- Valdivia, S. (2014). Retroalimentación Efectiva en la Enseñanza Universitaria. *En blanco & negro*, 20-24.
- Velázquez, E., Ulloa, L., & Hernández, J. (2009). *Aprendizaje reflexivo, enseñanza problémica y juegos educativos por computadora*. Ciudad de La Habana: Editorial Universitaria.
- Veliz, D. (2016). Retroalimentación (Feedback) Positiva Para El Mejoramiento Del Entrenamiento (Coaching) Y Liderazgo.". (*Tesis de Licenciatura*). Universidad Rafael Landívar, Escuintla, Guatemala.

Anexos

Tarea: Planificación de Juegos sensopáticos.

Hoja de trabajo: juego sensorial – trabajo de arte sensorial

0-3 años

3-5 años

■ 5 años en adelante

¿Tema?

¿Objetivos?

Comunicarse incorporando palabras nuevas a su vocabulario en función de los ambientes y experiencias a las que interactúa.

¿Conexión con otras áreas de aprendizaje?

Lenguaje, expresión artística-plástica, autoestima, convivencia, relación con su medio natural o cultural.

<ul style="list-style-type: none"> ▪ Preparación para la organización: <ol style="list-style-type: none"> 1. El lugar 2. Cómo vas a presentar el material. 3. Protección y seguridad. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. El salón de clases. 2. En la sala de clases habrá 4 mesas y en cada una habrá materiales a la disposición de los niños para que jueguen y exploren de acuerdo a sus intereses y necesidades. 3. Se darán indicaciones generales como indicar que es una actividad libre, se establecerán acuerdos. Los juguetes proporcionados no serán objetos peligrosos a su manipulación.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El material: <ol style="list-style-type: none"> 1. Material de exploración 	<p>Muñecas, muñecos, carros, cajas, sombreros, cintas, botellas vacías, envases plásticos, tazas de plástico, cucharas, lana, panderetas, palillos de claves, guitarra de juguete, pitos, collares, juegos para ensartar, pinzas, frutas plásticas, espejo, tubos de papel de cocina, higiénico, teléfonos de reciclaje.</p>

Puntos de atención

Esta actividad estará destinada a niños de 7 años y se emplearán materiales de su entorno inmediato.

Diferenciación para inclusión


En la sala no hay niños para diferenciar las actividades o recursos por inclusión.

Reflexión de la actividad.

Al iniciar la actividad de juego con los niños, se plantearon acuerdos para poder crear un ambiente de armonía en el salón de clases. Los niños se mostraron atentos, y se visualizaba en ellos la alegría de poder jugar con todos los juguetes puestos en las mesas. Esta actividad fue muy divertida para los niños, pues expresaban sus emociones, entre sus compañeros de juegos. Fue muy emocionante verlos reírse, involucrarse, integrarse entre ellos.

Cuando estaban en los grupos de juegos, algunos compartían los juguetes y realizaban juegos simbólicos empleando los elementos, jugaban a que eran constructores, músicos, envolvían a sus compañeros con lana, armaban figuras o muñecos con las cajas y tubos de papel, simulaban estar en casa y preparaban alimentos, etc., imitaban situaciones familiares, de clase, pero así mismo se observó cómo algunos preferían jugar solos, y si se acercaba algún compañero al final le permitían jugar con ellos.

Este tipo de juego fue muy interesante pues como docente me permitió tener un mejor conocimiento de cada uno de los niños, pude observar sus comportamientos, sus intereses, su creatividad, pues se ingeniaban para crear y disfrutar del momento. Los juguetes o materiales expuestos les permitió explorar su entorno, descubrir los materiales para jugar libremente con ellos. Si tuviera que mejorar la actividad lo que haría sería colocar más juguetes o materiales de reciclaje. Al final terminamos la actividad expresando lo que sentían o pensaban del juego realizado.

Hoja de trabajo: juego sensorial – trabajo de arte sensorial	
	0-3 años 3-5 años  5 años en adelante
¿Tema?	
¿Objetivos? Desarrollar habilidades sensorio-perceptivas y visuo-motrices para expresar sentimientos, emociones, vivencias a través del lenguaje plástico.	
¿Conexión con otras áreas de aprendizaje? Lenguaje, motricidad fina, expresión artística, relaciones con el medio natural.	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Preparación para la organización: <ol style="list-style-type: none"> 1. El lugar 2. Cómo vas a presentar el material. 3. Protección y seguridad. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. La actividad se realizará en el salón de clases . 2. La sala estará dividida en 4 espacios para cuatro grupos conformados por 4 estudiantes, ellos se agruparán por afinidad; en cada espacio estarán algunos materiales. Se darán solos dos indicaciones la primera será si desean buscar en el patio hojas secas, piedras, tallos etc., para ello sólo podrán salir dos estudiantes a buscar el material. Y la última indicación será jugar o realizar libremente algún producto con los materiales puestos en las mesas. 3. De cada grupo solo saldrán 2 estudiantes para buscar lo requerido. Se solicitará la ayuda de otro docente para observarlos en el patio buscando el material y ver de que éste no cause daño. Se realizarán acuerdos en la clase antes de iniciar la actividad.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El material: <ol style="list-style-type: none"> 2. Material creativo <ul style="list-style-type: none"> • Elementos de la naturaleza 	Témperas, papel bond blanco, tijeras, Goma, hojas secas de diferentes formas, tamaños, piedras pequeñas, tallitos pequeños marcadores, algodón, escarcha.

Puntos de atención

Esta actividad estará destinada a niños de 7 años y se emplearán elementos de la naturaleza y materiales que ayuden a su juego o presentación creativa.

Diferenciación para inclusión

En la sala no hay niños para diferenciar las actividades o recursos por inclusión.

Reflexión de la actividad.

Esta actividad se la realizó con estudiantes de otra clase, diferente a la actividad de juego con los materiales de exploración. Al iniciar el juego se dieron las indicaciones para crear un buen ambiente escolar. Los niños se mostraron entusiasmados, alegres, dispuestos a colaborar en lo que se solicitaba. Al momento de jugar se agruparon algunos por afinidad, otros decidían jugar solos y uno de toda la clase no estaba muy dispuesto a jugar, sin embargo, sus compañeros más cercanos lo invitaron a jugar y luego de unos instantes se unió, como docente estaba aún lado observando la situación. El emplear elementos de la naturaleza en los juegos fue muy emocionante para los niños, salir a buscar recursos, ellos al momento de crear observaban las formas de las hojas que recogían, entre ellos comparaban las piedras que recolectaban y recalcaban sus características, texturas. Al final tres grupos sólo realizaron creaciones, y un grupo sólo manipulaba los elementos y conversaban entre ellos. Me pareció muy práctica, divertida y significativa para los niños, fue muy interesante escucharlos y observarlos realizando sus creaciones e interacciones entre ellos. Si tuviera que cambiar algo en la planificación sería no agruparlos, sino que libremente expresen sus intenciones de juego utilizando los elementos de la naturaleza. Con este grupo de niños se creó un tema a la actividad que realizaron, cada uno daba sus aportaciones y al final quedó: “Me divierto creando”

Hoja de trabajo: juego sensorial – trabajo de arte sensorial

- 0-3 años
- 3-5 años
- 5 años en adelante

¿Tema?**¿Objetivos?**

Realizar diferentes movimientos de manos, muñecas y dedos para poder coger objetos utilizando la pinza trípode.

¿Conexión con otras áreas de aprendizaje?

Lenguaje verbal y no verbal, relaciones lógico matemático, exploración del cuerpo y motricidad fina, vinculación emocional y social.

Preparación para la organización:**1. El lugar****2. Cómo vas a presentar el material.****3. Protección y seguridad.**

1. La actividad se realizará en el salón de clases.

2. Se empezará la actividad con una canción de las manos, luego se indicará a modo de sorpresa y se presentará la masa, así mismo se indicará con gesto que no es para comer, ni meterse a la boca, o introducirla en oídos, nariz. Se dejará que los niños manipulen la masa a su gusto.

3. Se solicitará a colaboración de una maestra para realizar la actividad con los estudiantes. No se empleará elementos tóxicos en la masa.

- **El material:**

Material sensorial.

Masa casera, cartulina con dibujos, papel blanco.

Puntos de atención

Esta actividad estará destinada a niños de 3 años y se utilizará masa casera para manipulación de los niños.

Diferenciación para inclusión

En la sala no hay niños para diferenciar las actividades o recursos por inclusión.



Reflexión de la actividad.


Esta fue una de las actividades que más me gustó y sensibilizó desde mi actuar docente, porque eran niños pequeños y el hecho de pensar como nuestra labor docente, responsabilidad y amor con que trabajemos para los niños va a depender mucho el estado o intención de aprendizaje que tengan ellos en el salón de clases, crea en mí una conciencia de mejorar cada día mi práctica docente. Por consiguiente, nuestra actitud positiva o negativa influirá en su etapa escolar ulterior. Fue muy emotivo verlos disfrutar de la actividad, ellos manipulaban con todos sus sentidos de recurso proporcionado.



Pese a que eran pequeños todos mostraron atención, alegría y al final se pudo evidenciar que el objetivo de la actividad se logró en su gran mayoría.

Herramienta para evaluar involucramiento.



¿Hay actividad/ atención?



 No = **1** Sí



 ¿Cuánto dura esta actividad?




 Interrumpida a menudo Trabajando continuamente
 = **2**


 ¿Cómo es la calidad de la actividad?



 Faltan signos de real involucramiento Hay signos de involucramiento
 = **3**


 ¿Cuánto tiempo dura esto?


 50-75% del tiempo = **4**


 75-100% del tiempo = **5**

Reporte cinematográfico

<p>Preguntas de observación:</p> <p>¿Cómo utiliza Neyker el juguete?</p> <p>¿Comparte el juguete?</p> <p>¿Cómo se relaciona con otros niños al compartir el juguete?</p> <p>¿Qué aprender acerca del juego entre Neyker y Vivian?</p>	<p>Contexto: Centro Infantil “Paz y amor”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Observador: Cynthia Solano - Niño(s): Neyker y Vivian (3 años) - Situation: Juego en el salón - Fecha: 29 -10-2018
--	---

	Reporte de observación	Interpretaciones + respuestas a la pregunta de observación
1	Neyker se sienta en el suelo observa y escucha lo que hago con el tambor.	<p>¿Cómo utiliza Neyker el juguete?</p> <p>Neyker al principio quería hacer lo mismo que hice cuando le presente el tambor. ¿Qué hubiera hecho si sólo lo dejaba y no hubiera empezado con una presentación?</p> <p>Luego él hizo rodar el tarro y lo representó como un carro. Esto se asemeja un poco al juego con cosas donde el niño lo utiliza de acuerdo a su experiencia e interés.</p> <p>¿Comparte el juguete?</p> <p>Al principio no lo hacía con nadie, sólo se acercó a Vivian para que vea lo que tenía. Luego de una interacción guiada procedió hacerlo con Vivian.</p> <p>¿Cómo se relaciona con otros niños al compartir el juguete?</p>
2	Se ríe al escuchar los sonidos.	
3	Trata de coger el tambor y hacer lo mismo con él.	
4	Da fuertes golpes y luego lo hace más despacio cuando se le dice.	
5	Luego que dejo el tambor para que él juegue solo, coge el palillo lo mira y lo comienza a golpear en el piso, luego lo deja y mete la mano en el tambor.	
5	Intenta sacar los adornos que el tambor tiene, pero se detiene porque una maestra le dice que no haga eso.	
5	Se para y se dirige a una niña, le dice que mire lo que tiene y cuando ella lo quiere coger él se va a otro lado.	

<p>6</p> <p>7</p> <p>8</p> <p>9</p> <p>10</p> <p>11</p> <p>12</p> <p>13</p>	<p>La niña lo sigue, lo mira y el niño se vuelve a ir, luego ella se sentó en otro lado y cogió los legos que estaban cerca.</p> <p>Él se quedó solo y luego dejó el juguete tirado.</p> <p>Me acerqué, cogí el tambor y volví a jugar con él, pero esta vez lo hice con una canción del autobús.</p> <p>El niño miró sonrió y quiso cogerlo, en ese momento comencé a caminar, el me siguió y me senté cerca de la niña.</p> <p>Luego él también se sentó y aplaudió. La niña también lo hizo.</p> <p>Dejé el tambor e hice que cada uno lo toque, después el niño solo cogió el tambor y lo empezó a rodar, se lo pasaba a la niña y comenzaron hacer como carro.</p> <p>Ahora cuando la niña decía “dame” en la miraba y se lo daba haciéndolo rodar.</p> <p>En ese momento me paré y comencé a observar desde lejos.</p> <p>Ellos me buscaban con la mirada y se reían, luego decían “Así tía, así”</p> <p>Yo les preguntaba ¿cómo? Y ellos decían: “como carro”</p>	<p>Ya al momento de compartir el juguete lo hace sin ningún problema. Se ríe con Vivian y llevan el juguete de un lugar a otro.</p> <p>¿Qué aprender acerca del juego entre Neyker y Vivian?</p> <p>Hay que buscar un momento adecuado para intervenir, ya que no siempre se lo tiene que hacer y dejar entre ellos que resuelvan las situaciones que se les presenten para conocer sus reacciones. Es importante recordar ponerse en el lugar de ellos para comprender sus intereses y necesidades, de esta forma los podremos guiar para fortalecer sus destrezas y habilidades.</p>
---	--	---

<p style="text-align: center;">Reflexiones</p> <p>Hubiera permitido Neyker si lo dejaba sólo ¿jugar con otros niños y compartir el juguete?</p>	<p style="text-align: center;">Conclusiones orientadas a la acción</p> <p>* Juego: preguntar qué podemos hacer con el juguete que se entregue y esperar a que el niño pueda dar una respuesta. Esperar a ver cómo sigue Neyker con las interacciones con otros.</p> <p>* Mirando hacia atrás / mirando hacia adelante: ¿Te gustan los carros? ¿A dónde te irías con él? ¿A quién te gustaría llevar?</p> <p>* Continuar observando a Neyker en otras situaciones del juego: ¿Neyker juega junto con otros niños?</p>
--	---

Ficha de autoevaluación: observación

Tema 1: Pregunta de observación

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	La pregunta de observación está bien formulada: ¿quién, cuál (desarrolla, juega, ...), dónde, cuándo, cómo?				

Tema 2: Contexto

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	Se indica si es un Informe de 'sentado' o 'trabajando'				
2.	Se indica el nombre del observador/a				
3.	El observador indicó el nombre del niño, su edad (fecha de nacimiento), clase/edad del grupo, ...				
4.	El observador incluyó información útil en la sección 'situación', por ejemplo. rincón, actividad, material, otros niños presentes, ...				
5.	El observador indicó la fecha				

Tema 3: Informe cinematográfico

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	El informe cinematográfico es objetivo, específico y suficientemente detallado.				
2.	El informe cinematográfico contiene información significativa para la pregunta de observación.				
3.	El informe cinematográfico no incluye juicios de valor, proposiciones, palabras extremas (por ejemplo: bueno, perezoso, cansado, no lo quiere, siempre, nunca, etc.).				
4.	Las interpretaciones y datos subjetivos en el informe cinematográfico están subrayados. Las hipótesis e información adicionales están en paréntesis.				
5.	El informe cinematográfico es suficiente largo, escrito en el tiempo presente y las líneas son numeradas.				
6.	El informe cinematográfico incluye las palabras de las personas observadas, y están entre comillas.				

Tema 3: Interpretaciones

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	Las interpretaciones son significativas, matizadas y correctas.				
2.	El observador hace referencia a los números correspondientes de las líneas y, si posible, al Currículo de Educación Inicial.				
3.	Se ha dado respuesta a la pregunta de observación. Esta se desprende de manera lógica de las interpretaciones.				

Ficha de evaluación en la observación

Explora, conecta, enriquece	Score	Score	Score
	A menudo	A veces	Pocas veces
<p style="text-align: center;">Explora</p> <ul style="list-style-type: none"> • Toma asiento • Observa y escucha • Ponte en los zapatos de tus niños • Atención a las experiencias de los niños 	X	X X X	
<p style="text-align: center;">Conecta</p> <ul style="list-style-type: none"> • Siéntate a la altura del niño (proximidad) • Demuestra interés • Mantente enfocada en el interés del niño → no lo dirijas \cong autonomía • Di lo que hace el niño • Involucra a otros niños (juego conjunto, conflictos, ...) 	X X X X	X	
<p style="text-align: center;">Enriquece</p> <ul style="list-style-type: none"> • Continúa diciendo lo que hace el niño • Expresa tus propias emociones • Añade algo de interés al juego: <ul style="list-style-type: none"> ○ Hazlo tú mismo (sin palabras) ○ Crea una idea de juego ○ Introduce un nuevo atributo al juego ○ Estimula la acción, el pensamiento y la comunicación 	X X X X	X X	

<ul style="list-style-type: none"> Fortalece el involucramiento y la profundidad del aprendizaje 		X	
<p style="text-align: center;">Decisión de acción:</p> <p>Es importante prestar la atención debida a cada paso que da el niño mientras juega libremente, porque de esta forma se muestra en su esencia y denota su propio interés. Hoy en mi práctica de observación logré interactuar un momento con un niño del Centro Infantil, utilicé un tambor, al principio canté empleando el instrumento, le dije que, si quería jugar, el niño asintió, después de un instante sentí que estaba dirigiendo el juego y procedí a dejarlo sólo con el juguete para ver cómo interactuaba. Esto me direccionó a enfocarme realmente en el interés del niño.</p> <p>Luego él hacía varios sonidos y se reía mientras lo tocaba. Hacía sonidos fuertes, suaves, a veces sólo jugaba con el palito del tambor. El niño se acercó a una niña y le dijo que mirara, la niña quería cogerlo y en ese instante el niño se fue, luego traté por medio de una canción de que el niño permita a la niña jugar. Al final se logró involucrarla en el juego.</p> <p>Después pude observar como rodaban el tarro entre ellos, les pregunté que era y el niño me dijo un carro, pregunté como hacía el carro y ellos imitaron su sonido. No me involucré más y decidí dejarlos solos observando sus juegos.</p> <p>Considero que hubiera podido agregar un nuevo atributo en el juego de los niños para poder estimular más su pensamiento, comunicación. Me faltó enriquecer el juego de los niños tal vez con más preguntas de interacción, o a su vez dando una nueva idea en el juego, pero estos aspectos trataré de considerarlos en una próxima interacción lúdica con los niños.</p>			